



Màster en Relacions Internacionals Seguretat i Desenvolupament (MURISD)

Extractivismo y neoextractismo en estrategias de desarrollo. Los casos de Chile y Bolivia

Autora: Gemma Isern Castells

Tutor: Rafael Grasa

Treballs de màster i postgrau. Màster en Relacions Internacionals,
Seguretat i Desenvolupament (MURISD). Curs 2021/2022

Universitat Autònoma de Barcelona

Treballs de màster i postgrau. Màster en Relacions Internacionals, Seguretat i desenvolupament (MURISD). Curs 2021/2022

<http://murisd.uab.cat>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons [Reconocimiento-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/)

Coordinador de la col·lecció: Dr. Rafael Grasa Hernández, Rafael.Grasa@uab.cat.

Aquesta col·lecció recull una selecció de treballs duts a terme pels estudiants del Màster Universitari en Relacions Internacionals, Seguretat i Desenvolupament. Els treballs es publiquen en algunes de les tres llengües del màster, català, castellà i anglès

Esta colección recoge una selección de trabajos realizados por estudiantes del Máster Universitario en Relaciones Internacionales, Seguridad y Desarrollo. Los trabajos se publican en algunas de las tres lenguas del máster, catalán, castellano y inglés

This collection includes a selection of research by students of Master's Degree in International Relations, Security and Development. These researches are published in any of the three languages of the master's degree, catalan, spanish and english



RESUMEN: Las estrategias de desarrollo nacional, sin duda, afectan a la realidad socioeconómica estatal, en el presente estudio se ha analizado el extractivismo (extracción y exportación de materias primas) en sus modalidades, extractivismo clásico y neoextractismo, como estrategias seguidas por Chile y Bolivia respectivamente. Para realizar el análisis se han comparados datos macroeconómicos de ambos estados con la voluntad de entender cómo funcionan y que consecuencias socioeconómicas tienen los extractivismos. Todo encuadrado bajo el contexto del debate de cómo los estados del sur global pueden superar el subdesarrollo.

PALABRAS CLAVE: Extractivismo clásico, Neoextractivismo, Chile, Bolivia, Estrategias de desarrollo y materias primas

ABSTRACT: National development strategies undoubtedly affect the socioeconomic reality of the state. In this study we have analyzed extractivism (extraction and export of raw materials) in its modalities, classical extractivism and neo-extractivism, as strategies followed by Chile and Bolivia respectively. To carry out the analysis, macroeconomic data from both states have been compared in order to understand how extractivism works and its socio-economic consequences. All framed in the context of the debate on how the states of the global south can overcome underdevelopment.

KEYWORDS: Classic extractivism, Neoextractivism, Chile, Bolivia, Development strategies and raw material



Facultad de Ciencias Políticas y Sociología

Trabajo de Fin de Máster

Extractivismo y neoextractivismo en estrategias de desarrollo.

Los casos de Chile y Bolivia.

Gemma Isern Castells

Tutor: Dr. Rafael Grasa

Máster en: Relaciones Internacionales, Seguridad y Desarrollo.

Certifico que el presente trabajo no contiene material que haya sido aceptado para la obtención de ningún título universitario en cualquier otra institución y, de acuerdo a mi conocimiento, no contiene material previamente publicado o escrito por otra persona, excepto aquel que ha sido debidamente referenciado en el texto.

Gemma Isern Castells

Universitat Autònoma de Barcelona, 4 de septiembre de 2022.

Resumen

Las estrategias de desarrollo nacional, sin duda, afectan a la realidad socioeconómica estatal, en el presente estudio se ha analizado el extractivismo (extracción y exportación de materias primas) en sus modalidades, extractivismo clásico y neoextractivismo, como estrategias seguidas por Chile y Bolivia respectivamente. Para realizar el análisis se han comparados datos macroeconómicos de ambos estados con la voluntad de entender como funcionan y que consecuencias socioeconomicas tienen los extractivismos. Todo encuadrado bajo el contexto del debate de como los estados del sur global pueden superar el subdesarrollo.

Palabras clave: extractivismo clásico, neoextractivismo, Chile, Bolivia, estrategias de desarrollo y materias primas.

Abstract

National development strategies undoubtedly affect the socioeconomic reality of the state. In this study we have analyzed extractivism (extraction and export of raw materials) in its modalities, classical extractivism and neo-extractivism, as strategies followed by Chile and Bolivia respectively. To carry out the analysis, macroeconomic data from both states have been compared in order to understand how extractivism works and its socio-economic consequences. All framed in the context of the debate on how the states of the global south can overcome underdevelopment.

Key words: classic extractivism, neoextractivism, Chile, Bolivia, development strategies and raw materials.

Índice

1.Introducción	5
2.Pauta de análisis	6
3.Revisión teórica y estado de la cuestión	7
3.1Evolución del modelo de desarrollo en América Latina y el Caribe	7
3.2 Extractivismo y neoextractivismo	11
3.3Evolución de los precios de las materias primas en el mercado internacional	15
4. Estudios de caso en torno al extractivismo:	16
4.1 Extractivismo clásico en Chile:	16
4.1.1La presencia de transnacionales en las actividades extractivistas chilenas	17
4.1.2 Análisis de la economía de Chile desde 2006 a 2019	20
4.2 Neoextractivismo en Bolivia	23
4.2.1 El proyecto de Evo Morales y el Movimiento al Socialismo (2006-2019)	24
4.2.2Análisis de la economía de Bolivia desde 2006 a 2019	25
5.Comparación entre estrategias de desarrollo	28
6. El triángulo del litio: mineral estratégico	34
7.Consecuencias y experiencias compartidas	37
8. Conclusiones	40
9.Referencias bibliográficas	43

1.Introducción

Las estrategias de desarrollo de los estados, lógicamente, tienen impacto en la vida de su población y sobre la economía estatal, entre otros muchos ámbitos. En este análisis nos proponemos estudiar la extracción de materias primas para la exportación, actividad académicamente denominada extractivismo, como estrategia de desarrollo seguida por numerosos países de América Latina, a través del estudio de dos casos, Chile y Bolivia, y en un periodo concreto, de 2006 a 2019.

Las preguntas de investigación a las que se pretende responder son: ¿Cuáles son las diferencias y las similitudes entre las estrategias de desarrollo extractivistas y neoextractivas?

Y en los casos de estudio; Chile y Bolivia ¿cómo funcionan concretamente los modelos extractivistas? ¿Qué consecuencias sociales y económicas tienen dichos modelos de desarrollo?

En relación a dichas preguntas de investigación se han establecido los objetivos: el objetivo general que persigue el estudio es entender el funcionamiento, las características y las consecuencias del extractivismo y sus diferentes modalidades en la actualidad. A la vez que específicamente se busca analizar y posteriormente comparar los estudios de caso (Chile y Bolivia) para poder entender el funcionamiento del extractivismo en dichos estados, y observar sus semejanzas, diferencias y consecuencias socioeconómicas.

Chile y Bolivia son los casos escogidos para ser analizados y comparados, ya que ambos estados que tienen el extractivismo como estrategia de desarrollo y las exportaciones de ambos son principalmente minerales o derivados de la minería y la explotación del suelo, pero a la vez tienen modalidades diferentes¹. Por un lado Chile, tiene un modelo extractivista clásico, y por otro lado, Bolivia sigue una estrategia neoextractivista. Por lo tanto, es posible comparar sus estrategias de extracción y exportación y las consecuencias generadas por estas actividades, en el ámbito social y macroeconómico.

Por lo que respecta al periodo de análisis que ha sido escogido, de 2006 a 2019, responde a la lógica de que en ambos países dichos años marcan un punto de inflexión y que en ambos se ha mantenido la misma estrategia de desarrollo en dicho periodo.

En Chile en 2006 empieza una alternanza en el poder entre Michelle Bachelet y Sebastian Piñera que dura hasta 2022, aunque hay que destacar 2019 (año en que acaba el periodo de análisis) por el estallido social donde algunas de las reivindicaciones sociales estaban relacionadas con el modelo social y económico.

¹ Ambas estrategias están explicadas y comparadas en el apartado 4.

Por otro lado, en Bolivia en enero de 2006 ganan las elecciones el Movimiento al Socialismo - Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos (MAS-IPSP) con el liderazgo de Evo Morales. Dicho partido está en el gobierno hasta noviembre de 2019. En este periodo se produjeron importantes cambios en Bolivia en todos los ámbitos, también en la estrategia de desarrollo que paso a ser neoextractivista.

El estudio se dividirá en dos partes; por un lado, la caracterización del extractivismo, y sus diferentes modelos, para poder ver las similitudes y diferencias entre ambas, y el contexto histórico donde se ubica dicha práctica en el tiempo. Esta primera parte, se trata del marco teórico, que posteriormente se usará de base para la comparación de los casos de estudio, y se trabajará con indicadores cualitativos.

Y por otro lado, en la segunda parte, se analizarán y posteriormente compararán las estrategias de desarrollo de Chile y Bolivia, en el periodo de 2006 al 2019, en concreto, datos macroeconómicos y sociales, es decir, sobre todo datos cuantitativos.

En esta segunda parte de análisis también se tratará la gestión del litio en Chile y Bolivia, mineral muy abundante en ambos casos de estudio, por su condición de mineral estratégico por su relevancia en la industria tecnológica.

En definitiva, la totalidad del análisis pretende entender el funcionamiento de los modelos y observar sus consecuencias económicas y sociales.

Finalmente remarcar que se trata de un análisis que se sitúa dentro de un gran debate sobre si el extractivismo es la mejor estrategia a seguir por los países del sur global para salir del subdesarrollo o si justamente esta estrategia de exportación primaria los mantiene en posición de subordinación en el sistema internacional. Y a su vez, dicho debate, se amplía con reflexiones sobre si el neoextractivismo es capaz de solventar los problemas de desigualdades sociales que presenta el extractivismo clásico, y si es este nuevo modelo el correcto para superar el subdesarrollo. En este sentido, el estudio buscará comparar ambos modelos para ver sus similitudes y diferencias y sus consecuencias socioeconómicas, para dentro de lo posible situarse dentro de este gran debate.

2.Pauta de análisis

Para llevar a cabo el análisis del extractivismo, tanto clásico, como en sus nuevas versiones, se usará una pauta de análisis correspondiente a los métodos de política y economía comparada, donde a través de la comparación entre dos casos de estudio se busca comprender el funcionamiento y las consecuencias de las estrategias de desarrollo. Metodológicamente, se considerarán variables independientes los modelos extractivistas y como variables dependientes las consecuencias socioeconómicas.

Como se ha comentado anteriormente, se usaran indicadores cuantitativos para el marco teórico y cualitativos para el análisis macroeconómico.

Entre los indicadores macroeconómicos se tendrán en cuenta los siguientes: PIB, PIB per cápita, el crecimiento porcentual del PIB, el porcentaje de pobreza absoluta, el índice de Gini, la balanza comercial, el valor agregado de las exportaciones e importaciones, las exportaciones por sector y el porcentaje de exportaciones de materias primas en el total del PIB.

Estos datos serán analizados en tres años (2006- 2012-2019) con el objetivo de ver la evolución o regresión cronológica en términos socioeconómicos, para poder comparar ambas estrategias de desarrollo y sus consecuencias.

En el análisis se consideraran dos hipótesis. La primera sobre la naturaleza de los modelos: la similitud principal entre el extractivismo clásico y el neextractivismo es que ambos modelos extraen materias primas para la exportación como modelo de desarrollo. La diferencia principal entre ambos es que este segundo es una modalidad con perspectiva “social” que busca reparar las desigualdades producidas por el extractivismo clásico, a través la nacionalización de las industrias extractivas y usando sus beneficios para la inversión en políticas sociales.

Y la segunda hipótesis relacionada con los casos escogidos: en el caso de Bolivia el modelo neextractivista, en el periodo estudiado, ha permitido mejorar los indicadores sociales, de forma porcentualmente mayor a los de Chile con extractivismo clásico en el mismo periodo.

3.Revisión teórica y estado de la cuestión

Antes de entrar en el análisis de las estrategias de desarrollo es preciso contextualizarlas históricamente, apartado 3.1, para poder entender como se ha llegado a ellas. Por otro lado, una vez contextualizadas hay que definir las conceptualmente tal y como son aceptadas académicamente en la actualidad, apartado 3.2. Y finalmente en el apartado 3.3 se hará un repaso del precio de las materias primas en el mercado internacional, para posteriormente en el análisis macroeconómico poder leer mejor las fluctuaciones de los datos e interpretar los resultados de las estrategias de desarrollo.

3.1Evolución del modelo de desarrollo en América Latina y el Caribe

América Latina y el Caribe (ALC) forman parte del, académicamente, llamado sur global o periferia, en las dicotomías conceptuales entre; centro y periferia, y, norte y sur global, propias de los paradigmas estructuralistas de la disciplina de relaciones internacionales.

El origen de dicha posición periférica, según las perspectivas estructuralistas y más en concreto según las teorías de la dependencia, proviene de la conquista de América, iniciada en 1492, por parte de las potencias europeas, y responde a una estructura global basada en la división internacional del trabajo.

Los años de colonización ubicaron a ALC en una posición de subordinación o dependencia, en la cual la región “exportaba” (en la terminología actual macroeconómica) materias primas a las potencias europeas para que estas crearan manufacturas (Dos Santos, 1970).

Las independencias acabaron con la dominación directa entre Europa y la región, pero se mantuvo el modelo primario exportador como modelo de desarrollo. Es decir, no supuso una plena autonomía ni política ni económica, ya que los estados de ALC, seguían explotando sus materias primas para venderlas a occidente, a quien posteriormente le importaban manufacturas. Se entendía el progreso, y se buscaba el desarrollo, a través de la integración de las economías de la región a la economía internacional (Ocampo, 2008).

El papel del estado era muy secundario y se reducía al mantenimiento del orden y a intentar dar las mejores condiciones para las exportaciones (Franco, 1996).

Dicho modelo tuvo un largo recorrido, des del 1800 hasta principios del siglo XX.

En 1929 explosiono la Gran Depresión que tuvo consecuencias internacionales, lógicamente también afectaron a ALC y condujo a un cambio de paradigma para buscar el desarrollo. Cogieron mucha fuerza las ideas keynesianas y su visión macroeconómica de intentar moderar los ciclos económicos, y también un nuevo rol estatal intervencionista y creador de políticas públicas.

En dicho contexto, regionalmente, empezaron a coger fuerzas las idea relacionadas con la necesidad de industrializarse, para depender menos de la economía internacional. Remarcando como pensador, el director de la CEPAL, Raul Prebisch, quien entre otros economistas, lideraron la implementación del modelo llamado Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI). Dicho modelo buscaba industrializar la región para que fuera capaz de producir sus propias manufacturas y rebajar la importación exterior, es decir, bajar la dependencia de la economía regional con la economía mundial (Ocampo, 2008).

Ciertamente entre 1929 (gran depresión) y 1980 (crisis de la deuda), se creó industria nacional de bienes de consumo, pero nunca se abandonó la extracción de materias primas, de manera que se creó un modelo mixto, donde las industrias nacionales se financiaban con dinero de la exportación primaria. De hecho se creó un contexto de doble dependencia, por un lado, la clásica dependencia de las materias primas y la

fluctuación de su precio en el mercado internacional, y por otro la nueva también de las materias primas para poder aguantar la industria (Dos Santos, 1970). Por lo que respecta a la industrialización regional, es importante también remarcar el hecho que se llevó a cabo con tecnología mucho más obsoleta y contaminante en comparación a la industria de los países del centro, de manera que incluso se aumentaba la brecha entre norte y sur global (Dos Santos, 2002).

ALC se trata de una región muy grande y lógicamente la industrialización no se desarrolló de la misma manera en todos los estados, ni tampoco tuvo las mismas consecuencias para todos. Es importante remarcar Argentina, México y Brasil como estados que destacaron industrialmente y en términos teóricos se consolidaron como estados semi-periféricos o como potencias regionales que lideraban la exportación de manufacturas regionalmente (Marini, 1997).

En 1970 llegó a escala mundial la crisis del petróleo, y seguidamente, en ALC, la Crisis de la Deuda o también llamada la Década Perdida, en los 80s. La región acumulaba un alto endeudamiento externo en un contexto de altos intereses, y se acabó descartando el modelo ISI como modelo válido para acabar la dependencia externa y para llegar al desarrollo.

Las instituciones financieras internacionales, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, accedieron a comprar la deuda y a conceder préstamos a cambio de grandes reformas estructurales. Dichas reformas estructurales fueron dirigidas por el llamado Consenso de Washington, quien en 1990, estableció las recetas económicas a seguir: liberalización comercial, apertura total a la inversión extranjera y reformas tributarias. Es decir, se desarrolló un modelo neoliberal que puso fin a las políticas industriales y agrícolas, y también al intervencionismo estatal, apostando por un modelo de desarrollo primario exportador abierto a la economía internacional (Ocampo, 2008).

A su vez, se desarrollaron numerosos tratados de libre comercio con la voluntad de facilitar los intercambios, ejemplo de ello es la voluntad de creación del área de libre comercio de las Américas (ALCA) en 1995 (Dingemans y Ross, 2012).

La década de los 90 fue de recuperación, fruto del aumento de precio de los minerales, los hidrocarburos o la soja en el mercado internacional (Altomonte, Acquatella, Arroyo y Jouravlev, 2013). De toda manera, los periodos de recuperación o estancamiento económico regional, a grandes rasgos, han sido holísticos; producidos por la gran fluctuación de precios de las materias primas en el mercado

internacional. Ejemplo de ello son los periodos de recesiones y bonanzas experimentados entre los 90 y la actualidad (Ocampo, 2008).

Es en la década de los 2000, en un contexto de auge del precio de las materias primas y la marea rosa (legislaciones de fuerzas progresistas), cuando nace una nueva estrategia de desarrollo seguida por los dirigentes progresistas, basada en una nacionalización de la industria primario-exportadora. Por lo tanto, se sigue el modelo primario-exportador, pero dirigido desde el estado y con la voluntad de redistribuir los beneficios de la industria extractiva, a través de políticas públicas. De manera que el papel del estado como regulador y como proveedor de políticas públicas vuelve a ser determinante (Riascos, 2014).

Es importante remarcar que esta nueva estrategia primario-exportadora no es seguida por todos los estados, y que en la actualidad en ALC conviven diferentes paradigmas en la región: desde estados que tienen nacionalizada la extracción y exportación, hasta estados que siguen con el paradigma de las reformas neoliberales impuestas por el Consenso de Washington. Y a su vez, destacar que al tratarse de una breve introducción a los modelos seguidos regionalmente se argumenta que ALC ha vuelto a un modelo primario-exportador, pero hay que resaltar que hay países como México, Brasil o Argentina que mantienen un importante polo industrial regional y su condición de potencias regionales y de estados semi-periféricos en el sistema internacional. A su vez destacar los casos de Cuba y Venezuela que aun siendo parte de la región no han pasado por todas las etapas fruto de las revoluciones socialistas. Al igual que algunas de las pequeñas islas del Caribe que tampoco han seguido rígidamente dicha evolución fruto de su carácter insular, su pequeña extensión geográfica, y las conexiones fuertes con occidente.

Tabla 1: Paradigmas de desarrollo ALC

Paradigma	Etapas	Relación con la economía mundial	Motor de crecimiento	Papel del estado
Era de las exportaciones	Desde las independencias hasta 1929 (la Gran Depresión)	Crecimiento hacia afuera	Exportación de materias primas	Estado poco protagonista; pocas políticas públicas. Mercado como institución económica reguladora.

Industrialización e intervención estatal	Desde 1929 (la Gran Depresión) hasta 1980 (la Crisis de la Deuda)	Crecimiento hacia adentro (Modelo ISI)	Industrialización regional combinada con la exportación	Estado protagonista, director de la política económica y industrial. Políticas sociales básicas
Reformas neoliberales	Desde 1980 (Crisis de la Deuda) hasta la actualidad	Crecimiento hacia afuera	Exportación de materias primas combinada con industria nacional	Estado poco protagonista; fin de la intervención y dirección. Mercado como institución económica reguladora
Nacionalización de la extracciones y exportaciones	Desde los 2000 hasta la actualidad	Crecimiento hacia afuera	Exportaciones de materias primas dirigidas por el estado	Nacionalización de la industria extractiva y dirección de esta

Fuente: elaboración propia con el contenido de las obras de Ocampo (2008), Franco (1996), Dos Santos (1970 y 2002), Kay (1998), Riascos, (2014) y Iglesias (2006).

3.2 Extractivismo y neoextractivismo

Como se ha podido ver anteriormente, la explotación del suelo para la extracción de materias primas destinadas a la exportación ha sido una constante en la historia contemporánea de ALC. Aún habiendo etapas, y/o estados, en los que no era la única actividad económica, siempre se ha mantenido como motor (parcial o total) de las economías regionales, este hecho nos pone de manifiesto la importancia de los recursos naturales y de los mercados internacionales donde son comercializados, dentro de las estrategias de desarrollo regionales. A la vez de remarcar la importancia de los recursos naturales en los procesos de acumulación de capital internacional basados en la división internacional del trabajo (Riascos, 2014 y Acosta, 2011).

En esta línea, es importante también tener en cuenta la gran abundancia de recursos naturales presentes regionalmente:

“Los países de Sudamérica poseen una de las mayores reservas minerales del planeta: un 65% de las reservas mundiales de litio, un 42% de plata, un 38% de cobre, un 33% de estaño, un 21% de hierro, un 18% de bauxita y un 14% de níquel. Se estima que el potencial minero es aún mayor, ya que la información geológica

disponible es parcial. También son importantes sus reservas petroleras” (Altomonte, Acquatella, Arroyo y Jouravlev, 2013, pp.7).²

El conjunto de actividades económicas destinado a la primario-exportación, académicamente se han denominado extractivismo. En este sentido, se entiende como extractivismo el conjunto de actividades dedicadas a la extracción de grandes volúmenes de materias primas para la exportación con bajo o nulo grado de procesamiento (Echart y Villareal, 2019. Acosta, 2011. Riascos, 2014 y Gudynas 2009, 2012, 2013).

En este sentido hay múltiples actividades consideradas extractivistas:

“Las actividades y recursos que se incluyen dentro del extractivismo han variado a lo largo del tiempo y hoy se consideran no solo actividades de minería o de explotación de petróleo, sino también el agronegocio, la plantación industrial de árboles, la pesca predatoria, la construcción de grandes proyectos de infraestructura e incluso el turismo de lujo a grande escala. Tales actividades se definen como extractivistas en la medida en que superan los niveles de conservación de los recursos, se orientan a la producción de bienes exportables y provocan impactos profundos y definitivos sobre las áreas y ecosistemas afectados” (Echart y Villareal, 2019, p.149).

Se consideran estados extractivistas los que basan su estrategia de desarrollo en las actividades primario-extractivas, es decir, los que basan su economía y buscan su crecimiento económico y social con la exportación primaria. Es importante remarcar que dentro de las estrategias de desarrollo extractivistas existen diferentes modelos, que se clasifican entre: el extractivismo clásico y el neoextractivismo.³

Por un lado, el extractivismo clásico persigue el desarrollo, entendiéndolo como crecimiento económico, a través de un alto número de exportaciones de materias primas. En este modelo las entidades que se dedican a realizar las actividades extractivas (extracción y exportación) son empresas privadas, mientras que el estado se dedica a promover condiciones favorables para estas actividades. Es decir, el estado juega un papel pasivo en el extractivismo y se dedica a atraer grandes capitales para mejorar sus niveles de producción, y a su vez, juega un papel secundario en la

² La abundancia de recursos y las estrategias de desarrollo económicamente y socialmente no satisfactorias nos pueden recordar a la famosa, e interesante, maldición de los recursos o paradoja de la abundancia, que afirma que no es rico quien tiene los recursos, sino quien los explota, los transforma y los comercializa, y por lo tanto, que se necesitan infraestructuras y capacidad de comercialización.

³Se clasifican en dos grandes modelos, pero cada estado incluso diferentes regiones en los estados tienen particularidades propias en los modelos extractivistas.

economía, donde se establece una relación asimétrica entre transnacionales y el propio estado (Gudynas, 2009, Acosta, 2011 y Riascos, 2014).

Ejemplos de condiciones favorables serían:

“Las medidas adoptadas para alcanzar estos objetivos son: disminución de la carga impositiva, otorgamiento de facilidades para la repatriación de utilidades, reducción de las exigencias medioambientales y laborales etc” (Riascos, 2014, p.15).

En esta línea y en referencia a la relación asimétrica entre estado y transnacionales:

“Las políticas se adecuan a las necesidades del capital privado (transnacionales)” (Riascos, 2014, p.16).

En estas prácticas por parte del estado existe una gran confianza en el mercado y en sus fuerzas reguladoras, con la convicción de que los beneficios de las actividades extractivas realizadas por empresas, nacionales y transnacionales, serán expuestos al conjunto de la economía y la población nacional. A su vez, también hay confianza en el mercado internacional y en la demanda de materias primas por parte de las grandes potencias manufactureras internacionales (Gudynas, 2012 y Riascos, 2014).

En el presente análisis Chile es el estado que practica extractivismo clásico.

Por otro lado, el neoextractivismo surge de la incredulidad de que el extractivismo clásico es capaz de hacer llegar sus beneficios al conjunto de la economía y la población nacional, pero con la voluntad de no abandonar la exportación de materias primas como pilar fundamental. Por lo tanto, no se hace una crítica al modelo en sí, sino a su capacidad de llegar a un desarrollo social por parte de los mecanismos reguladores del mercado. Siguiendo estos planteamientos se reformula el papel del estado; pasando de ser pasivo a un rol activo, y se acaba con la relación asimétrica con las empresas extractivas. Se nacionalizan los sectores estratégicos de las economías, es decir, las industrias extractivas y el estado empieza a dirigir sus actividades, con empresas públicas, con la finalidad de redistribuir los beneficios económicos para el conjunto de la población, a través de políticas públicas, y con el objetivo final de llegar al desarrollo (Gudynas, 2009 y Riascos, 2014).

En este sentido, es muy relevante el uso que se le da a los beneficios del extractivismo, ya que el estado obtiene un aumento muy significativo de las rentas provenientes de estas actividades y a la vez regula como se hacen las explotaciones en términos sociales y ambientales. Por tanto, aparte de la redistribución de la renta también dirige si se invierte en la creación de un modelo y una estrategia

postextractivista (Gudynas, 2009 y 2010, y Riascos, 2014, Acosta, 2011). En el presente análisis Bolivia es el estado que practica neoextractivismo.

A modo de síntesis de las diferencias principales entre ambos modelos;

Tabla 2: Comparación de modelos de extractivismo.

Características	Extractivismo clásico	Neoextractivismo
Papel del estado	Pasivo: favorecer condiciones económicas	Activo: dirigir extracción, exportación y redistribución de la renta
Extracción y comercialización de las materias primas	Empresas transnacionales y nacionales	Empresas públicas
Motor económico estatal	Exportación de materias primas	Exportación de materias primas

Fuente: elaboración propia con el contenido de las obras de Echart y Villareal, 2019. Acosta, 2011. Riascos, 2014. y Gudynas 2009, 2012, 2013.

Finalmente, volver a remarcar importantes voces de autores como Gudynas o Acosta, entre muchos otros, que advierten que el modelo neoextractivista se trata de una reforma al modelo inicial, donde se ponen en cuestión la propiedad y los beneficios de las actividades extractivas, pero no el modelo extractivo en sí mismo (modelo de acumulación de capital) ni tampoco pretende cambiar las debilidades estructurales de gran dependencia del mercado internacional y de las potencias productoras.

En este sentido, dichos autores ponen en duda la capacidad del modelo como estrategia para el desarrollo (Gudynas, 2012 y 2013, y Acosta, 2011).

En esta línea:

“Si bien el progresismo sudamericano “genera un extractivismo de nuevo tipo, tanto por algunos de sus componentes como por la combinación de viejos y nuevos atributos”, no hay cambios sustantivos en la actual estructura de acumulación. Con esto el neoextractivismo sostiene “una inserción internacional subordinada y funcional a la globalización” del capitalismo transnacional” (Acosta 2011. p.11 y Gudynas 2009 y 2010).

“En síntesis, la lógica subordinada de su producción, motivada por la demanda externa, caracteriza la evolución de estas economías primario-exportadoras. El neoextractivismo, a la postre, mantiene y reproduce elementos clave del extractivismo de raigambre colonial” (Acosta 2011. p.12).

En conclusión ambos modelos de extractivismo presentan numerosos parecidos, al final ambos tienen como motor del desarrollo nacional las actividades primario-exportadoras, sin embargo en lo que trataremos de poner el foco es en las diferencias; que básicamente se basan en la gobernanza de dichas actividades primario-exportadoras.

3.3Evolución de los precios de las materias primas en el mercado internacional

Un factor importante a tener en cuenta cuando se analizan estrategias de desarrollo basadas en la extracción y exportación de materias primas, es el precio que tienen estas en el mercado internacional, ya que dependiendo las fluctuaciones de valor las estrategias pueden tener mejores o peores resultados. Por este motivo es importante hacer revisión de los precios en el periodo estudiado.

En la etapa estudiada, de 2006 a 2019, se observan dos ciclos claros en las dinámicas de los precios de las materias primas. Por un lado, de 2006 a 2013, donde se experimentó un gran auge de precios, la CEPAL afirma;

“El período 2005-2013 está marcado por el auge de precios de las materias primas que mejoró los términos de intercambio, aumentó las exportaciones, generó rentas extraordinarias y dinamizó el crecimiento económico de los países de la región. Los mayores ingresos provenientes de los recursos naturales permitieron que los países ricos en minerales disfrutaran de una mayor holgura fiscal, que facilitó en muchos casos, la reducción de los saldos de la deuda, la acumulación de reservas internacionales y la implementación de políticas anticíclicas frente a los impactos de la crisis financiera mundial de 2008 y 2009” (CEPAL, 2020, p.48).

En el caso de Chile se inició una etapa de crecimiento económico acelerado proveniente del llamado “boom del cobre”. La dinámica del superciclo económico también afectó a Bolivia que experimentó un aumento de exportaciones considerable⁴ (CEPAL, 2020).

Por otro lado, de 2013 a 2019, se produjo una bajada importante de precios de los commodities, fruto del impacto de la crisis financiera internacional y de las políticas de austeridad aplicadas (CEPAL, 2022).

⁴ En los apartados 4 y 5 hay el análisis macroeconómico que estudia los datos.

En las siguientes tablas podemos ver la evolución de los precios:

Tabla 3: Evolución del precio del cobre (USD/Lbs)⁵

Año	Precio
Enero 2006	21193
Enero 2012	37661
Enero 2019	27768

Fuente: elaboración propia con datos de Trading Economics.

Tabla 4: Evolución del precio del gas natural (USD/Lbs)⁶

Año	Precio
Enero 2006	94702
Enero 2012	23294
Enero 2019	20621

Fuente: elaboración propia con datos de Trading Economics.

En ambas tablas podemos ver las fluctuaciones de precios en el mercado internacional, donde se ve, en el caso del cobre, un aumento en la primera etapa y una caída en la segunda que corresponde contextualmente a la bajada de precios fruto de la crisis financiera internacional.

En cambio, en el gas natural podemos ver una bajada importante en toda la serie, aunque es importante decir que previamente a la bajada que se ve en 2012, previamente los precios siguieron en aumento hasta llegar a 13212USD/Lbs (Trading Economics, 2022).

En conclusión se puede observar que el precio de las materias primas no es constante y que depende mucho de los ciclos macroeconómicos de la economía internacional.

4. Estudios de caso en torno al extractivismo:

4.1 Extractivismo clásico en Chile:

Como se ha comentado anteriormente, en el presente estudio Chile es el estado que sigue una estrategia de desarrollo extractivista clásica.

En primer lugar, justifiaremos el hecho de haber escogido Chile como país extractivista:

⁵ Se trata de la materia prima más exportada por Chile.

⁶ Se trata de la materia prima más exportada por Bolivia.

Tabla 5: Condición extractivista de Chile en el periodo analizado.

Chile	2006	2012	2019
Principales exportaciones	1.Cobre y sus manufacturas (36,7%) 2.Minerales metalíferos (26%) 3.Frutas comestibles (4,72%)	1.Cobre y sus manufacturas (33,5%) 2.Minerales metalíferos (24%) 3.Frutas comestibles (6,28%)	1.Minerales metalíferos (29,1%) 2.Cobre y sus manufacturas (21,4%) 3.Frutas comestibles (9,61%)
Destino exportaciones	1.Estados Unidos (15,8%) 2.Japón (10,9%) 3.China (8,886%)	1.China (22,8%) 2.Estados Unidos (12,3%) 3.Japón (10,6%)	1.China (31,8%) 2.Estados Unidos (13,7%) 3.Japón (8,97%)
Principales importaciones	1.Combustibles minerales, aceites, etc. (23,1%) 2.Reactores nucleares, calderas, maquinaria, etc. (13%). 3. Vehículos (10,3%)	1.Combustibles minerales, aceites, etc. (19,8%) 2.Reactores nucleares, calderas, maquinaria, etc. (13%). 3. Vehículos (11,8%)	1.Combustibles minerales, aceites, etc. (15,2%) 2.Reactores nucleares, calderas, maquinaria, etc. (13%). 3. Vehículos (11,4%)
Origen importaciones	1.Estados Unidos (17,1%) 2.Argentina (11,6%) 3.China (11,2%)	1.Estados Unidos (24,7%) 2.China (19,2%) 3.Argentina (6,75%)	1.China (23,4%) 2.Estados Unidos (20,1%) 3.Brasil (7,9%)

Fuente: elaboración propia con datos del The Observatory of Economic Complexity.

Como se puede observar en la tabla 3, a lo largo del periodo analizado, las principales exportaciones de Chile siempre han sido primario-extractivas, destacando sobre todo las exportaciones de cobre y de minerales metalíferos. Por lo que respecta a las destinaciones hay tres claros destinos que persisten en el tiempo y destaca el auge de China como socio comercial⁷.

Por otro lado, en las importaciones destacan los combustibles minerales, usados para la maquinaria extractiva, y las propias maquinas y reactores, aparte de los vehículos. Por lo que respecta al origen de las importaciones, podemos ver de nuevo el auge de China, la presencia continua de Estados Unidos y la de Argentina y Brasil como potencias regionales.

4.1.1 La presencia de transnacionales en las actividades extractivistas chilenas

En el presente análisis Chile es el caso de estudio del extractivismo clásico, en esta modalidad de extractivismo hay dos puntos fundamentales; la presencia de

⁷ China y Chile tienen un Tratado de Libre Comercio que data de 2006 y que cuenta con una modernización en 2019 (Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, 2019).

transnacionales realizando las actividades extractivas y el rol del estado como favorecedor de la entrada de dichas empresas internacionales.

Antes de entrar en estos dos puntos, es importante hacer un pequeño contexto de como se llegó a esta estrategia extractivista. El 11 de septiembre de 1973 empezó la dictadura militar dirigida por Pinochet que duró hasta el 11 de marzo de 1990, en esta etapa se acabó con las políticas sociales, la dirección del estado y la política industrial nacional, de la etapa de Salvador Allende y se hicieron reformas de carácter remarcadamente liberales. Es en este contexto donde Chile se abre nuevamente al capital extranjero para la explotación y exportación de materias primas, es decir, a la entrada de transnacionales, y por tanto, a una estrategia extractivista clásica. En la vuelta a la democracia, en 1990, la estrategia de desarrollo no cambió (Valdivia, 2001) y es la que perdura hasta la etapa analizada en este estudio.

Una vez puesta en contexto histórico la etapa analizada, por lo que respecta al primer punto, la presencia de empresas transnacionales, en la minería chilena destacaban;

“[...]La anglo-australiana BHP Billinton, que durante la última década ha sido la más importante transnacional de la minería a nivel mundial [...] el conglomerado suizo Xtrata - Glencore, [...] la empresa de origen anglo sudafricano Angloamerican, [...]. También en este grupo de empresas se encuentra la minera inglesa Rio Tinto, [...]. En un peldaño menos robusto a nivel corporativo [...] se encuentran la Barrick Gold de Canadá” (Velásquez y Fernando, 2012, p.49 y 50).

Sin embargo hay que remarcar la importante presencia de Codelco, la empresa minera estatal chilena que realiza grandes exportaciones de cobre⁸ (Velásquez y Fernando, 2012), y de Grupo Luksic, un consorcio empresarial chileno privado, quienes ambas empresas juntas tienen una participación en el sector del 38,6% (Observatorio de multinacionales en América Latina y Periódico Estrategia, 2011).

De manera que, el restante 61,4% de la actividad minera del país se encuentra en manos de empresas no nacionales, las cuales, aparte de extraer los minerales, los exportan a terceros países para refinarlos y transformarlos en productos y subproductos minerales (creación de valor añadido). Por lo tanto, las transnacionales acaban teniendo mucha importancia en el precio que acaba teniendo, tanto el mineral

⁸ En 1971, durante la etapa de Salvador Allende como presidente chileno, se produjo una nacionalización del cobre que posteriormente, después del golpe de estado de 1973 se volvió a “desnacionalizar”. Debate que se está volviendo a poner sobre la mesa en el contexto de la redacción de la nueva constitución: El pasado 15/12/21 se presentó, se presentó una iniciativa popular de norma para la nacionalización de las empresas de la gran minería del cobre el litio y del oro (Vega, 2022).

sin refinar, como el producto final, hecho paradójico, ya que Chile es el mayor productor de cobre del mundo, a la vez del estado con mayores reservas (Vega, 2022). Este hecho también hace que dichas empresas que refinan y comercializan fuera de Chile, no tributen en el país, y por tanto, que la base recaudatoria de Chile sea más baja.

Un estudio de la Universidad de Chile, publicado en 2016, ha analizado la renta económica⁹ que han sacado las empresas mineras privadas en Chile por la explotación del cobre. En este estudio consideran dicha renta como regalada a las grandes mineras privadas, ya que al extraer, pero no transformar los recursos primarios no hay creación de valor añadido ni un alto volumen de tributación estatal (Zerene, Accorsi, López y Figueroa, 2016).

En esta línea afirman;

“Nuestras estimaciones indican que la renta económica regalada sin justificación económica alguna a estas empresas - Renta Graciosa Apropiable GMP-10 - asciende a USD 120 mil millones (dólares de 2016) para el periodo 2005-2014, lo que equivale al 45% del PIB de Chile en el año 2014” (Zerene, Accorsi, López y Figueroa, 2016, p.2).

Por lo que respecta al segundo punto de relevancia de la estrategia extractivista clásica hay que fijarse en el rol del estado en la entrada de dichas transnacionales. A partir de 2006 en Chile existe el Impuesto Específico a la Minería (IEM), que varía de un 5% a un 14% según sus ventas anuales, este impuesto es la mayor ventaja para las empresas mineras, ya que no pagan por explotar los recursos chilenos, sino en función de las ventas y la renta minera extraída, que a la vez dependen de los precios en el mercado internacional, por lo tanto, el impuesto se ajusta a las necesidades de las empresas. Es decir, no se paga por un derecho a la explotación del suelo, sino en base a las ganancias, y por tanto, no hay un ingreso fijo para el estado.

Seguidamente las empresas extranjeras pagan también el llamado Impuesto Adicional aplicado sobre las rentas chilenas por empresas o personas sin residencia fiscal en Chile y conjuntamente a todas las otras empresas también pagan el impuesto a la renta de primera categoría (Corvera, 2021).

A la vez, hay que remarcar una invariabilidad tributaria, en la que el estado una vez ha firmado el contrato con las empresas mineras se compromete a no cambiarles la

⁹ “La definición clásica de renta económica se refiere a la retribución económica en exceso realizada a un factor de producción específico. [...] la renta económica asociada a una empresa productiva se puede entender como el pago por sobre el monto mínimo necesario para permanecer en una determinada actividad económica” (Zerene, Accorsi, López y Figueroa, 2016, p.4).

regulación para garantizarles estabilidad. Otro importante aspecto es que hay la misma legislación en todo el país, es decir, sin cambios por las situaciones cambiantes según las características socio-ambientales de la región. Y finalmente apuntar que, a diferencia de otros países vecinos, Chile cuenta con infraestructuras buenas que facilitan la extracción y comercialización (Ramos, 2011).

Finalmente, remarcar que la alternancia de legislaturas de Michelle Bachelet (2006-2010 y 2014-2018) y las de Sebastian Piñera (2010-2014 y 2018-2022), teniendo proyectos políticos ideológicamente diferenciados, no han supuesto grandes cambios en términos de la estrategia de desarrollo de Chile, que siguió siendo extractivista clásica.

4.1.2 Análisis de la economía de Chile desde 2006 a 2019

Como se ha comentado anteriormente, en el presente estudio Chile es el estado que sigue una estrategia de desarrollo extractivista clásica. En este apartado se realizará un análisis de la economía chilena en la etapa que comprende este estudio, de 2006 a 2019, aportando datos también de 2012, como año intermedio, que nos permitirá mejor la evolución o regresión cronológica.

Para hacerlo se analizarán datos macroeconómicos que más adelante se compararan con los de Bolivia, es decir, con los del neextractivismo.

En la siguiente tabla veremos los datos macroeconómicos básicos de Chile:

Tabla 6: Datos macroeconómicos de Chile (2006-2019).

Indicador	2006	2012	2019
PIB (US\$)	153,84M	267,18M	278,58M
PIB per cápita (US\$)	9406,6\$	15354,6\$	14699,5\$
Crecimiento del PIB (% anual)	6 %	6,2 %	0,8 %
% de pobreza absoluta (igual o menos de 1,90\$ día)	1,5 %	0,6 % (2011)	0,7 % (2020)
Indice de Gini	47'3%	46% (2011)	44,9%(2020)
Balanza comercial (US\$)	21,57 mil millones	-1,24Mil millones	-5,18Mil millones
Valor agregado de exportaciones	58,68Mil millones	81,44Mil millones	68,76mil millones

Valor agregado de importaciones	38,41 Mil millones	80,07 mil millones	69,89mil millones
--	--------------------	--------------------	-------------------

Fuente: elaboración propia con datos del Banco Mundial.

Como podemos ver en la tabla 4, podemos ver que el PIB del país no ha dejado de crecer, aun así, contrariamente, el PIB per cápita no ha aumentado de la misma manera y podemos ver como en el último de los años estudiados hay una bajada. Por lo que respecta al crecimiento del PIB, como ya se ha dicho, siempre ha seguido una tendencia en aumento, pero en 2019 el crecimiento es del 0,8%, que comparado con los años anteriores es remarcadamente bajo.

En cuanto a los datos de pobreza, podemos ver una bajada de 0,9% de la pobreza absoluta (población con menos de 1,90\$ al día) en comparación de los primeros años comparados y una ligera subida de un 0,1% en 2019. Por lo que respecta a la desigualdad, el indicador usado es el índice de Gini¹⁰, en el que podemos ver como sí que hay una progresión positiva de los datos.

Finalmente, si nos fijamos en las importaciones y exportaciones podemos ver un mismo patrón en ambas, un aumento muy remarcable en 2012, siendo superior en importaciones que en exportaciones, y seguidamente una bajada también muy resaltable de unos 11 mil millones en ambos caos. Esto nos conduce unas balanzas comerciales de negativas en los últimos periodos analizados, ya que ha habido más importaciones que exportaciones. La bajada de tanto importaciones como exportaciones en 2019, lógicamente, coincide con una bajada importante en el ritmo de crecimiento, que pasó de 6,2% a 0,8%.

En general podemos ver como los datos macroeconómicos son positivos, pero que en la última etapa estudiada, comparación de 2012 a 2019, se han ralentizado un poco, es decir, que han mejorado menos porcentualmente o incluso empeorado ligeramente.

Finalmente en la última tabla, se puede ver datos sobre el sector de las exportaciones chilenas:

Tabla 7: Datos sobre las exportaciones chilenas (2006-2019)

Indicador	2006	2012	2019
Exportaciones de combustible (% del total de exportaciones)	2,43 %	0,99 %	0,86 %

¹⁰ Cuanto menor sea el valor del índice, entre 0 y 100, menos desigual es una sociedad.

Exportaciones de metales y minerales (% del total de exportaciones)	62,52 %	59,31 %	52,12 %
Exportaciones de alimentos (% del total de exportaciones)	15,05 %	18,30 %	26,19 %
Sumatorio del % de exportaciones de sectores extractivos sobre el total de exportaciones	80 %	78,6 %	79,17 %
Exportaciones de productos manufacturados (% del total de exportaciones)	12,19 %	13,63 %	12,89 %
Sumatorio de estos sectores en exportaciones:	92,19 %	92,23 %	92,06 %
Exportación de bienes y servicios (% del PIB)	43,9 %	33,8 %	27,8 %

Fuente: elaboración propia con datos del Banco Mundial.

Como podemos ver en toda la serie de años, lo más exportado son los metales y los minerales, representando en todo momento más del 50% del total de las exportaciones. El conjunto de exportaciones de materias primas se mantiene estable, suponiendo casi en todo momento un 80% del total de las exportaciones, la misma estabilidad esta en la exportación de productos manufacturados que ronda entre un 14% y un 12%. La suma entre ambos; aproximadamente 80% y 12% nos da un total de 92% del total de las exportaciones, y nos afirma y remarca de nuevo la condición extractivista de Chile.

A modo de conclusión de los datos macroeconómicos de Chile, podemos ver que la tendencia seguida por los datos va de la mano de las tendencias del mercado internacional de materias primas, en especial del cobre. En este sentido se ve progresión entre la primera etapa (2006-2012) que corresponde al “boom del cobre” y que conllevó un crecimiento acelerado de la economía y posteriormente, de 2012 a 2019, una bajada de los indicadores y un ralentizamiento económico fruto de la caída de los precios en el mercado internacional.

4.2 Neoextractivismo en Bolivia

Como se ha comentado anteriormente, en el presente estudio Bolivia es el estado que sigue una estrategia de desarrollo neoextractivista.

En primer lugar, justificaremos el hecho de haber escogido Bolivia como país extractivista, a través de los siguientes datos:

Tabla 8: Condición extractivista de Bolivia en el periodo analizado.

Bolivia	2006	2012	2019
Principales exportaciones	1. Combustibles minerales, aceites, etc. (49,9%) 2. Minerales metalíferos (14,6%) 3. Residuos de industrias alimentarias y alimentos para animales (5,40%)	1. Combustibles minerales, aceites, etc. (50,3%) 2. Minerales metalíferos (17,8%) 3. Perlas, piedra preciosas, metales (7,06%)	1. Combustibles minerales, aceites, etc. (32%) 2. Perlas, piedra preciosas, metales (22,3%) 3. Minerales metalíferos (19,8%)
Destino exportaciones	1. Brasil (38,6%) 2. Estados Unidos (10,3%) 3. Argentina (9,44%)	1. Brasil (31,2%) 2. Argentina (17,8%) 3. Estados Unidos (10,9%)	1. Brasil (17,3%) 2. Argentina (15,5%) 3. Estados Unidos (9,62%)
Principales importaciones	1. Reactores nucleares, calderas, maquinaria, etc. (14%). 2. Vehículos (11,9%) 3. Equipos eléctricos electrónicos (9,63%)	1. Reactores nucleares, calderas, maquinaria, etc. (16,2%). 2. Vehículos (14%) 3. Combustibles minerales, aceites, etc. (10,7%)	1. Vehículos (14,4%) 2. Reactores nucleares, calderas, maquinaria, etc. (12,9%). 3. Máquinas y material eléctrico (10%)
Origen importaciones	1. Chile (27,1%) 2. Brazil (19,9%) 3. Argentina (10,9%)	1. Chile (17,7%) 2. Brazil (16,6%) 3. China (11,2%)	1. China (19,6%) 2. Brazil (16,9%) 3. Chile (11,3%)

Fuente: elaboración propia con datos del The Observatory of Economic Complexity.

Como se puede observar en la tabla 5, a lo largo del periodo analizado, las principales exportaciones de Bolivia siempre han sido primario-extractivas, destacando sobre todo las exportaciones de combustibles y aceites, y minerales metalíferos. Por lo que respecta a las destinaciones hay tres claros destinos que persisten en el tiempo, destacando la presencia de Brasil y Argentina como potencias industriales regionales. Por otro lado, en las importaciones destacan los reactores nucleares, las calderas y la maquinaria, a la vez que los vehículos como los automóviles o tractores. Por lo que respecta al origen de las importaciones, podemos ver la presencia de Chile y Brasil, como potencias regionales, y la entrada con mucha fuerza de China.

4.2.1 El proyecto de Evo Morales y el Movimiento al Socialismo (2006-2019)

El 18 de diciembre de 2005 se celebraron elecciones en Bolivia, el resultado¹¹ de las cuales llevaron a Evo Morales y su partido Movimiento Al Socialismo-Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos¹² a la presidencia del estado, donde permaneció hasta 2019 con la ejecución de tres legislaturas.

Durante estos 13 años de liderazgo se ha desarrollado un proyecto a medio camino entre el nacionalismo boliviano y el indigenismo, en el cual se han realizado numerosos cambios estatales, entre las cuales destacaba la transformación de las relaciones entre el estado y la inversión extranjera.

Siguiendo el programa político basado, en cambio, de estrategia de desarrollo, el uno de mayo de 2006 el gobierno de Evo Morales nacionalizó los hidrocarburos¹³ de todo el estado y seguidamente, en 2008 nacionalizó el litio. Hay que remarcar, pero, que a la práctica lo que realizó fue una reformulación de los contratos a las empresas transnacionales con condiciones muy beneficiosas para el estado boliviano, cambiando así, como se a dicho, las relaciones entre Bolivia y las transnacionales (Stefanoni, 2007 y Mayorga, 2009).

Es decir, la nacionalización no fue una expropiación, sino que resumidamente se basó en; mayores impuestos a las industrias extractivas, renegociar contratos y reconstrucción de las compañías estatales de hidrocarburos (Vargas, 2009).

En este sentido se realizaba el primer de los pasos a realizar para llegar a ser una estrategia neoextractivista, con estas nacionalizaciones el estado aumento de forma muy sustancia sus ganancias procedentes de las actividades extractivas, en esta línea:

“Los ingresos por impuestos se incrementaron de 6.904,7 en 2005 a 11.935,8 millones de dólares en 2006, según datos del Banco Central de Bolivia” (Mayorga, 2009, p.24).

“El decreto 28.701 restituyó al Estado «la propiedad, la posesión y el control total y absoluto» del gas y el petróleo, tanto dentro como fuera de la tierra, y estableció un nuevo régimen tributario que permite al Estado captar una mayor tajada de la renta gasífera. [...] Para hacer efectivo el nuevo régimen, las diez

¹¹ Principales datos electorales: participación: 84,50%. Primera fuerza en votos: MAS 53,72% de los votos. Segunda fuerza en votos: Poder democrático social 28,62% de los votos.

¹² Movimiento al Socialismo – Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos (MAS–IPSP) es un partido político de izquierdas creado en 1997 conformado por numerosas organizaciones sociales (Do Alto, 2007).

¹³ Como se puede ver en la tabla 6 es la principal exportación de Bolivia en la etapa analizada.

transnacionales afincadas en Bolivia firmaron nuevos contratos el 28 de octubre de 2006” (Stefanoni, 2007, p.58).

El segundo paso hacia el neoextractivismo, se basó en el uso de sus ganancias para la realización de políticas públicas, es decir, en la redistribución de la riqueza nacional. A la práctica estas políticas públicas sociales se materializaron en múltiples ámbitos, por ejemplo; en bonos a los niños de las escuelas públicas o a las personas mayores de sesenta años, o en campañas de salud, con un seguro para madres y niños recién nacidos, y educación con campañas para la alfabetización y la escolarización. A la vez también destacaron beneficios para comunidades indígenas y campesinas a las que se les benefició con préstamos y concesión de tierras (Mayorga, 2009).

Finalmente, dentro de los cambios realizados por el MAS, también hay que remarcar la nueva constitución aprobada en 2009, en la que hay importantes cambios en términos de indigenismo; como el reconocimiento a las organizaciones, las entidades territoriales y las 36 lenguas indígenas. A la vez que también destacan los artículos dedicados a los recursos naturales en los que afirma que:

“Los recursos naturales son de propiedad y dominio directo, indivisible e imprescriptible del pueblo boliviano, y corresponderá al Estado su administración en función del interés colectivo” (Artículo 349, Cuarta Parte, Título II, Capítulo Segundo: *Tierra y Territorio, Constitución de Bolivia de 2009*).

“Los hidrocarburos, cualquiera sea el estado en que se encuentren o la forma en la que se presenten, son de propiedad inalienable e imprescriptible del pueblo boliviano. El Estado, en nombre y representación del pueblo boliviano, ejerce la propiedad de toda la producción de hidrocarburos del país y es el único facultado para su comercialización. La totalidad de los ingresos percibidos por la comercialización de los hidrocarburos será propiedad del Estado” (Artículo 359, Cuarta Parte, Título II, Capítulo Tercero: *Hidrocarburos, Constitución de Bolivia de 2009*).

4.2.2 Análisis de la economía de Bolivia desde 2006 a 2019

Como se ha comentado anteriormente, en el presente estudio Bolivia es el estado que sigue una estrategia de desarrollo neoextractivista. En este apartado se realizará un análisis de la economía boliviana entre de 2006 y 2019, aportando datos también de 2012, como año intermedio. Para hacerlo se analizarán datos macroeconómicos que se compararan con los de Chile.

En la siguiente tabla veremos los datos macroeconómicos básicos de Bolivia:

Tabla 9: Datos macroeconómicos de Bolivia (2006-2019).

Indicador	2006	2012	2019
PIB (US\$)	11,45M	27,08M	40,9M
PIB per cápita (US\$)	1218,9\$	2609,9\$	3552,1\$
Crecimiento del PIB (% anual)	4,8 %	5,1 %	2,2 %
% de pobreza absoluta (igual o menos de 1,90\$ día)	16,1 %	8,2 %	3,2 %
Índice de Gini	56,7 %	46,6 %	41,6 %
Balanza comercial	1,03 Mil millones	2,54Mil millones	-2,64Mil millones
Valor agregado de exportaciones	3,95 mil millones	11,25Mil Millones	8,76Mil millones
Valor agregado de importaciones	2,92mil millones	8,58Mil millones	9,78Mil millones

Fuente: elaboración propia con datos del Banco Mundial.

Como podemos ver en la tabla 7, el PIB de Bolivia no ha dejado de crecer, de hecho, entre el 2006 y 2012 el valor aumentó hasta llegar a más del doble entre un año y el otro, esta espectacular subida se nota también en el porcentaje de crecimiento de PIB anual, que aunque esté en aumento en todos los años estudiados, en 2006 y 2012 se trata de valores que doblan el crecimiento de 2019.

En cuanto a los datos de pobreza, podemos ver una gran bajada de la pobreza absoluta (población con menos de 1,90\$ al día) pasando de 16,1% de la población en 2006 a un 8,2% en 2012, es decir, la población en pobreza absoluta bajó a la mitad, y posteriormente en 2019 volvió a bajar hasta un 3,2%, por lo tanto, volvió a quedar en menos de la mitad nuevamente. Por lo que respecta a la desigualdad, el índice de Gini, también registra una importante bajada de 10 puntos entre 2006 y 2012, y posteriormente sigue bajando hasta situarse en 41,6% en 2019. Ambos datos de pobreza, nos indican una gran mejoría en este aspecto, y por tanto, os puede dar pistas del correcto funcionamiento de las políticas públicas implantadas por la estrategia neoxtractivista.

Finalmente, si nos fijamos en las importaciones y exportaciones podemos ver un gran aumento en ambas de 2006 a 2012, para posteriormente en 2019 observar que hay una caída en las exportaciones, pero en cambio, las importaciones siguen en aumento, aunque no de forma tan pronunciada como en la etapa anterior, hecho que hace que la balanza comercial de dicho año sea negativa.

Sin embargo, tanto en importaciones como en exportaciones, si comparamos entre 2006 y 2019 podemos ver como ambos datos macroeconómicos han subido de forma remarcada, y en las importaciones han más que cuadruplicado la cifra y en exportaciones se ha casi multiplicado por tres.

En general podemos ver una gran evolución macroeconómica en la economía boliviana entre 2006 y 2019, aunque con una mejor progresión de crecimiento entre 2006 y 2012, remarcando sobre todo los buenos datos en la bajada de la pobreza y la desigualdad.

Finalmente, en la última tabla, se puede ver datos sobre el sector de las exportaciones bolivianas:

Tabla 10: Datos sobre las exportaciones bolivianas (2006-2019)

Indicador	2006	2012	2019
Exportaciones de combustible (% del total de exportaciones)	48,83 %	50,01 %	32,07 %
Exportaciones de metales y minerales (% del total de exportaciones)	22,03 %	22,34 %	28,73 %
Exportaciones de alimentos (% del total de exportaciones)	14,22 %	13,22 %	14,26 %
Sumatorio del % de exportaciones de sectores extracitvos sobre el total de exportaciones	85,08 %	85,57 %	75,06 %
Exportaciones de productos manufacturados (% del total de exportaciones)	10,25 %	4,85 %	4,66 %
Sumatorio de estos sectores en exportaciones:	95,33 %	90,42 %	79,72 %
Exportación de bienes y servicios (% del PIB)	41,8 %	47,2 %	25 %

Fuente: elaboración propia con datos del Banco Mundial.

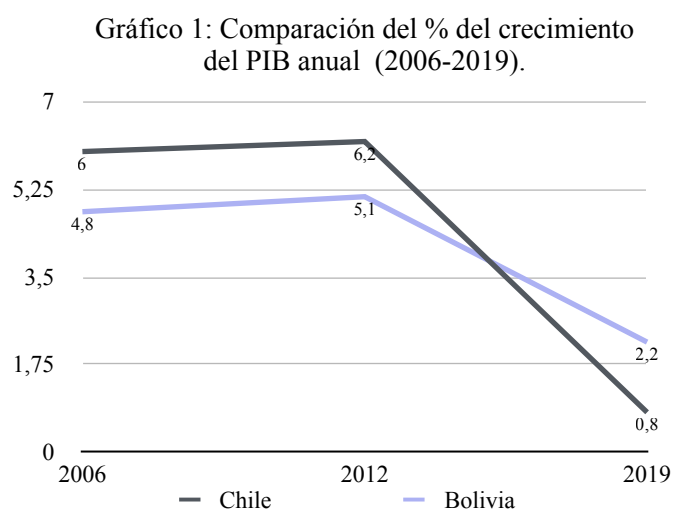
Esta tabla nos confirma la condición extractivista de Bolivia nuevamente, ya que el sumatorio de los porcentajes de materias primas exportadas entre 2006 y 2019 está entre un 85% y un 75% del total, siendo las exportaciones de combustibles el sector puntero en las exportaciones, seguido de los metales y minerales. Por lo que respecta a la exportación de manufacturas hay una bajada de casi 6 puntos entre el primer año estudiado, 2006, y los dos últimos, 2012 y 2019, hecho que nos habla de que con la estrategia neoextractivista, seguida por el MAS, no hubo una reconversión hacia una economía postextractivista que produzca manufacturas con valor añadido, es decir no ha habido una política industrial que haya hecho aumentar el porcentaje de exportaciones de productos no primarios.

A modo de conclusión de los datos macroeconómicos de Bolivia, podemos ver que la tendencia seguida por los datos va de la mano de las tendencias del mercado internacional de materias primas, pero también de la es importante remarcar la importancia de las políticas públicas de carácter social desarrolladas que han llevado a buenos datos en la bajada de la pobreza y la desigualdad. Es decir, han cumplido los propósitos del neoextractivismo.

5.Comparación entre estrategias de desarrollo

A continuación analizaremos los datos macroeconómicos, presentados en el apartado anterior, para comparar las estrategias de Chile y Bolivia desde un punto económico y social. Para hacerlo se han escogido diferentes datos, de los años analizados, y se han cruzado entre los ambos países, creando gráficas de elaboración propia con los datos del Banco Mundial.

La primera gráfica corresponde a una comparación del porcentaje de crecimiento del

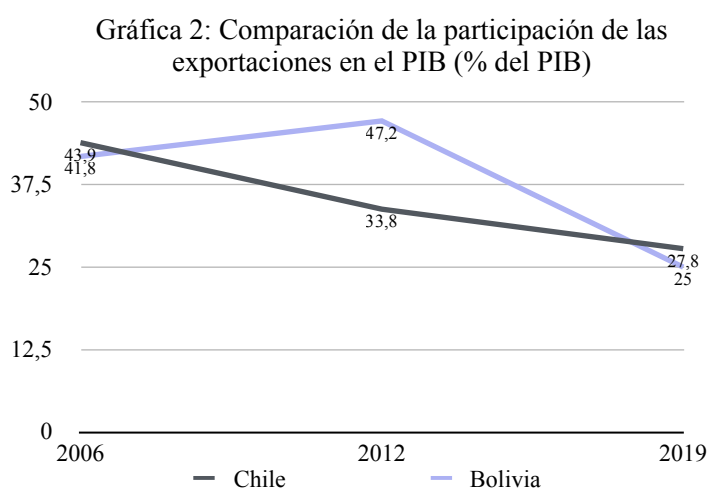


PIB anual. Como podemos ver en los dos primeros años estudiados el crecimiento chileno era superior al boliviano en 1 punto. Sin embargo, ambos crecimientos experimentan una gran bajada entre 2012 y 2019, que corresponde la caída del precio de las materias primas en el mercado internacional, que contextualmente se encontraba en la crisis financiera de 2010.

Dicha caída es más pronunciada en el caso chileno, donde el crecimiento en 2019 se sitúa en un 0,8%, mientras que en 2012 estaba en 6,2%, es decir, ha bajado en un 5,4%. Bolivia por su parte también experimenta una bajada importante, de un 5,1% a un 2,2% de crecimiento, pero de forma comparada no es tan pronunciada, ya que baja un 2,9%.

En esta gráfica se puede observar como en ambas estrategias, extractivismo clásico y neextractivismo, les afecta notoriamente las dinámicas del mercado internacional y de los países compradores de materias primas. Se traduce en el aumento del crecimiento entre 2006 y 2012, que corresponde a un periodo de aumento del precio de las materias primas, y seguidamente en la gran bajada de 2012 a 2019.

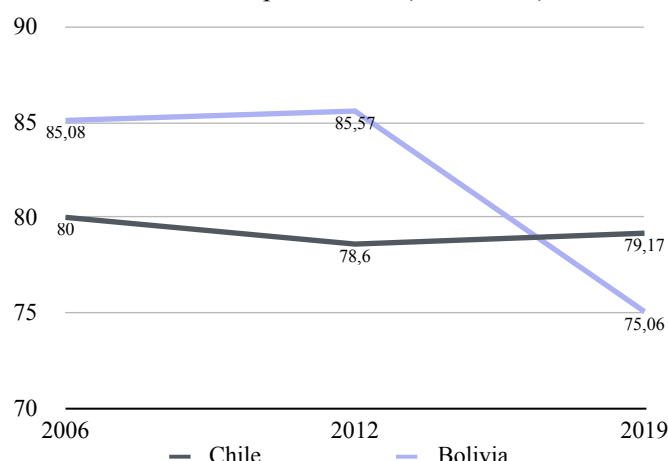
En la segunda gráfica podemos ver una comparación del peso de las exportaciones en el total del PIB. En 2006 Chile y Bolivia tenían un peso de las exportaciones similar, del 41,8% y del 43,9%. En el caso de Bolivia, el porcentaje siguió aumentado hasta posicionarse en 2012 en un 47,2%, para luego descender hasta el 25% del peso del PIB. En Chile la participación de las exportaciones bajó continuamente, situándose en 33,8% en 2012, 10 puntos menos que 6 años antes, y en 27,8% en 2019.



La conclusión de los datos es que en ambos casos las exportaciones son una parte fundamental del PIB de ambos países, siendo en el momento más bajo, un cuarto del total del producto interior bruto, y llegando, en el punto más alto a suponer, hasta más de un 40% en Chile y un 45% en el caso de Bolivia. Es decir, que una gran parte importante de las riquezas nacionales se sustenta con el comercio internacional.

En la siguiente comparación podemos ver el % de las exportaciones que corresponde al los sectores extractivistas del total de las exportaciones realizadas. Lo más remarcable del gráfico es que en ambos estados las exportaciones primarias son extremadamente importantes, suponiendo en el caso de Bolivia de un 85% a un 75% del total de las exportaciones, y en el caso de Chile siendo estable alrededor del 80% de las exportaciones. Este hecho remarca la condición extractivista de dichos estados y como sus estrategias de desarrollo están enfocadas la venta de productos no manufacturados.

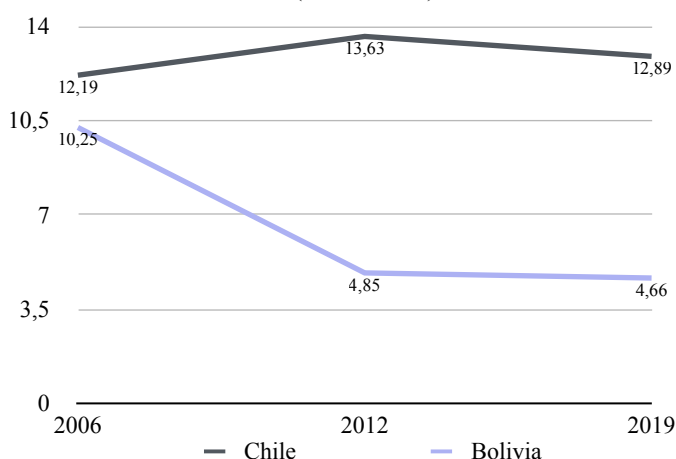
Gráfica 3: Comparación del sumatorio del % de exportaciones de sectores extractivos en el total de las exportaciones (2006-2019)



La gráfica 4 explica el porcentaje de las exportaciones de Chile y Bolivia que son productos manufacturados. Se trata por tanto, de datos complementarios a los de la tercera gráfica, ya que nos dibujan el total, aproximado, de las exportaciones estatales. Como hemos visto en la gráfica anterior, las actividades primario-extractivas tienen mucho peso en las

exportaciones, y por tanto, como podemos ver las exportaciones de manufacturas quedan en un segundo plano. Dentro de la relativa poca importancia, comparando con las extracciones primarias, en Chile las exportaciones de productos manufacturados, en 2006 se encontraban en un 12,19%, tendencia que siguió ligeramente en alta en 2012,

Gráfica 4: Comparación del % de exportaciones de manufacturas en el total de las exportaciones (2006-2019)



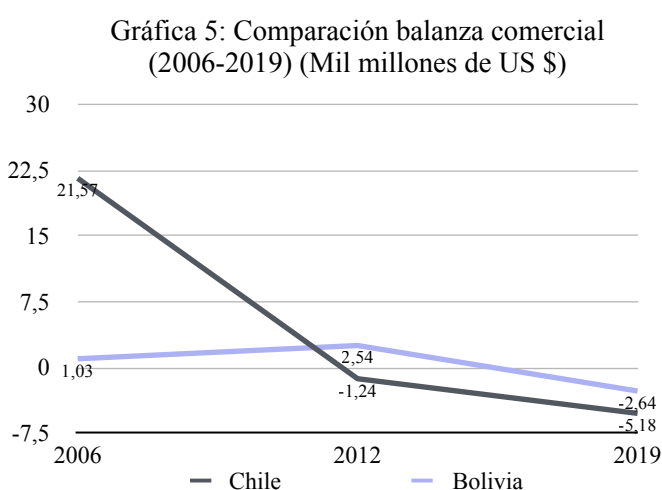
posicionándose en un 13,63%, y bajando nuevamente a un 12,89% en 2019. Como se puede ver la crisis económica internacional de 2010, que llevo a la baja el crecimiento anual de PIB del estado, afecto poco en las exportaciones manufacturas que siguieron una tendencia estable, a diferencia de las exportaciones de materias primas que bajaron. Los datos de Bolivia también explican que en la estrategia neoextrativista, seguida por el MAS, no hubo

una política industrial hacia una economía postextractista que aumentara la producción de manufacturas.

Por lo que respecta a las balanzas comerciales, (exportaciones - importaciones), en 2006, aun teniendo ambos estados una situación de superávit, podemos ver una gran diferencia entre los datos, 21,57 mil millones en Chile y 1,03 mil millones en Bolivia. Esta gran diferencia expresa la gran distancia entre ambos países en la cantidad de exportaciones realizadas.¹⁴ En el siguiente año analizado, 2012, Chile experimenta un gran aumento del valor agregado de las exportaciones, pero a su vez experimenta todavía una mayor subida en las importaciones, de manera que se refleja en una gran caída de la balanza comercial, hasta llegar a tener un déficit de -1,24 mil millones.

Posteriormente el valor agregado de importaciones y exportaciones baja, pero las exportaciones siguen siendo menores a las importaciones, de manera que la balanza comercial sigue en tendencia deficitaria.

En Bolivia la tendencia es mucho menos pronunciada, pasando de una situación de superávit comercial en 2006 y 2012 a déficit de -2,64 mil millones en 2019.

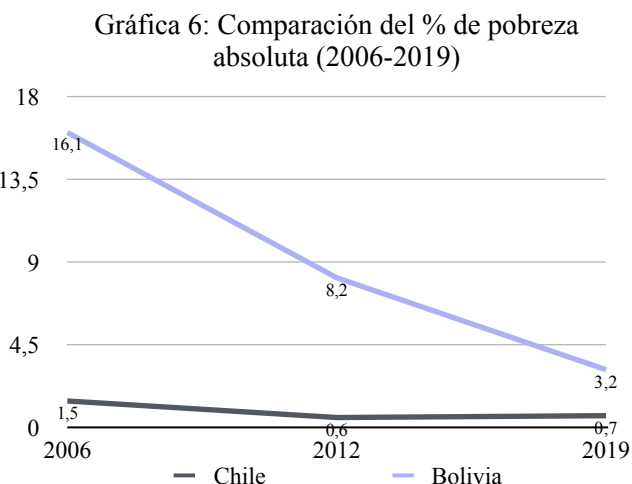


Aun con tendencias y datos diferentes, se puede ver como en ambos estados se ha seguido una misma dinámica con las importaciones y las exportaciones. Inicialmente, en 2006, ambas están en superávit, seguidamente, en 2012, ambas experimentan un gran aumento en los valores agregados de importaciones y exportaciones, en un contexto de aumento de precios de las materias primas, y finalmente en 2019, en un contexto de caída de precio de los recursos primarios, ambas economías registran una bajada en el valor agregado de importaciones y exportaciones, que las deja en déficit en la balanza comercial.

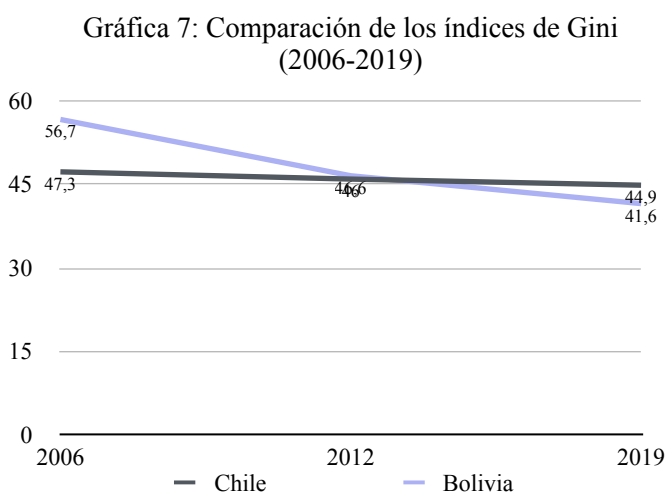
En términos de pobreza absoluta Chile empezaba desde un punto mucho más bajo que Bolivia, hecho que hace que la capacidad de mejoría sea menor. De 2006 a 2012 ambos estados han bajado a aproximadamente la mitad de sus datos. En cambio, en 2019, Bolivia siguió bajando su porcentaje de población en pobreza absoluta,

¹⁴ Hecho que se puede constatar en las tablas 4 y 7, donde se encuentran los valores agregados de las exportaciones e importaciones.

mejorando sus datos de un 8,2% a un 3,2%, mientras que Chile aumento ligeramente, pasando de un 0,6% a un 0,7%. Como se ha comentado, la capacidad de mejora de Bolivia era superior, ya que contaba con un mayor porcentaje superior de población bajo pobreza absoluta, y así se puede ver en la progresión de los datos, pasando de un 16,1% a un 3,2% de población en pobreza absoluta. Este descenso se ha producido en un contexto en que el precio de las materias primas estaba a la baja, al igual que el crecimiento anual de PIB, de manera que la mejora social va relacionada con las políticas sociales, con beneficios a medio plazo, implementadas por el MAS en su estrategia neoextractivista.



Finalmente para fijarnos en la desigualdad se ha utilizado los índices de Gini, en el que como inferior sea el índice menor desigualdad hay en el estado. Por lo que respecta a Chile, de 2006 a 2019, la tendencia es muy estable, bajando ligeramente 2,4 puntos. En cambio en Bolivia en los 13 años estudiados, el índice bajo unos 15,1 puntos, pasando de 56,7 puntos en 2006 a 41,6 en 2019, por lo tanto, se trata de una mejora considerable en términos de desigualdad de la renta en el estado andino. Nuevamente estas mejoras en igualdad se pueden relacionar fuertemente con las políticas públicas realizadas por el gobierno del MAS, que tuvieron



incidencia en grupos concretos de la sociedad como campesinos, indígenas y población con renta baja. Comparadamente, según los datos del Banco Mundial, en 2019 Bolivia, aun teniendo menor PIB, y menor PIB per cápita, era un estado con mayor igualdad en la distribución de renta que Chile.

Finalmente, en modo de resumen, compararemos los datos macroeconómicos de 2019, el último año de nuestro análisis y el que nos sirve para ver la evolución social y económica de las estrategias de desarrollo.

Tabla 11: Resumen comparación de datos macroeconómicos en 2019.

Indicador	Chile	Bolivia
% del crecimiento del PIB anual	0,8 %	2,2 %
Participación de las exportaciones en el PIB (% del PIB)	27,8 %	25 %
Sumatorio del % de exportaciones de sectores extractivos en el total de las exportaciones	79,1 %	75,06 %
% de exportaciones de manufacturas en el total de las exportaciones	12,89 %	4,66 %
Balanza comercial (Mil millones de US \$)	-5,18 mil millones	-2,64 mil millones
% de pobreza absoluta	0,7 %	3,2 %
Índices de Gini	44,9	41,6

Fuente: elaboración propia con datos del Banco Mundial.

En conclusión como se ha visto y comentado, en términos económicos Chile vivió un crecimiento acelerado fruto del boom del cobre en un contexto de aumento de precios de las materias primas, Bolivia vivió una dinámica similar, posteriormente en la caída de precios de las materias primas el crecimiento de ambas cae pero Bolivia mantiene un crecimiento superior. En ambas economías las exportaciones son muy importantes en el total del PIB, quedando en ambos casos en 2019 en alrededor del 25% del total del PIB. En el total de las exportaciones, en ambos estados las exportaciones primarias suponen un peso muy importante en contraposición (alrededor del 75% y el 80%) a las exportaciones de manufacturas (un 13% en Chile y un 4,6% en Bolivia). Las balanzas comerciales también siguen dinámicas similares, aunque la de Chile inicialmente tiene un superávit muy mayor, acaba en déficit superior al de Bolivia, cuando las materias primas caen en precio en el mercado internacional.

En términos sociales podemos ver como la pobreza absoluta está en progresión positiva en Bolivia (a la baja) y estable en Chile, hay que remarcar pero, que en

Bolivia había tasas de pobreza absoluta muy superiores a las de Chile, de manera que tenía más capacidad de mejora. Por lo que respecta a desigualdad sigue la misma dinámica, Bolivia sigue una dinámica positiva, ya que baja, mientras que Chile esta estancado.

6. El triángulo del litio: mineral estratégico

El litio sin ser, a día de hoy, la materia prima más exportada ni por Chile ni por Bolivia, es un mineral determinante para el futuro de la región andina¹⁵. Es determinante por dos aspectos; primero por ser una de las materias primas más presentes en la región, es decir, por la gran cantidad de mineral existente todavía por explotar. En esta línea, Velásquez y Fernando afirman:

“[...] el litio está considerado como uno de los futuros estandartes de la minería Sur americana, abrigando el 99% de las reservas mundiales (91% en Bolivia, 7% en Chile, 1% en Argentina)” (Velásquez y Fernando, 2012).

El segundo aspecto por el cual el litio es de gran relevancia, es porque se trata de un mineral con gran importancia en la creación de baterías para la industria tecnológica internacional, es decir, es un mineral con gran demanda.

Estos dos aspectos, gran cantidad de mineral y gran demanda en el sistema internacional, se relacionan entre sí y hacen que los proyectos extractivistas como modelos desarrollo tengan una continuidad.

En este sentido, hay grandes desafíos que conlleva la explotación de litio, y de todas las materias primas, en las estrategias extractivas:

“Lograr realizar el recorrido que parte de la tenencia del carbonato de litio y llega a la confección de la batería conlleva una cadena de valor agregado de carácter industrial y la aplicación de conocimiento científico-técnico de punta que sólo logran y detentan algunos países centrales: Japón, China, Corea del Sur y Estados Unidos son los principales. La diferencia de precio entre la materia prima y la batería es significativa: una tonelada de carbonato de litio cuesta alrededor de 10.000 dólares mientras que una batería de auto, que utiliza aproximadamente 10 kilogramos, entre 10.000 y 20.000 dólares (el litio representa, por lo tanto, sólo un 0,6% de su costo)” (Fornillo, 2018. p.182).

¹⁵Chile, Bolivia y Argentina conforman el académicamente llamado “Triangulo del litio”, por la gran cantidad de litio que poseen.

Por lo que respecta a la situación del litio en Bolivia, como se ha apuntado en apartados anteriores, se encuentra en control nacional, desde 2007, bajo una Estrategia Nacional de Recursos Evaporíticos¹⁶. En el caso del litio, por su condición estratégica, el estado controla toda la actividad extractiva, siendo el mineral en que financiación ha invertido el estado boliviano, a diferencia de otros minerales e hidrocarburos, donde deja entrar, a cambio de grandes impuestos, empresas transnacionales.

Fornillo (2018) explica el proceso seguido con el litio;

“El proyecto de litio boliviano ha quedado en su totalidad bajo dominio del Estado, que lo gestiona de principio a fin en la cadena productiva. Durante diez años, el poder ejecutivo paceño llevó adelante la instalación de la infraestructura productiva sobre el Salar de Uyuni, el más grande y de mayores reservas del mundo. A lo largo de este período, el mayor obstáculo ha sido la dificultad de encontrar una técnica de extracción que permita extraer estos recursos de manera eficaz, rentable y sustentable, para así comenzar la producción a gran escala” (Fornillo, 2018, p. 185).

La estrategia nacional se dividió en tres fases; la investigación, la producción nacional de carbonato de litio y de cloruro de potasio, y la producción de baterías. Fue en la fase creación de un subproducto, es decir, en el procesamiento del litio, en la única en la que se permitió la entrada de empresas privadas nacionales y transnacionales para la transferencia de información y tecnología (Obaya, 2019). En este marco;

“[...]durante el curso de 2017, se entablaron negociaciones con empresas internacionales que pudieran convertirse en socios estratégicos en la producción y comercialización de baterías de ion litio. De las empresas que mostraron interés en el proyecto, ocho presentaron propuestas (cinco chinas, una canadiense, una alemana y una rusa)” (Obaya, 2019, p.40).

En estas acciones se ve la voluntad del gobierno de Evo Morales de crear una industria del litio nacional, que vaya más allá de las actividades extractivas (extracción y exportación) y que también procese el litio para la creación de baterías de ion litio, en este sentido se trata de una política industrial nacional, es decir, una estrategia con cierta mirada postextractivista. Sin embargo, en dicha fase es en la que precisó de transnacionales para poder llevarla a cabo, de manera que se rompe con la lógica que la industria y la estrategia sean 100% nacionales y dirigidas por el estado y las empresas públicas. Por otro lado, aunque la estrategia fue puesta en marcha durante el periodo analizado, las exportaciones de baterías de litio no formaban parte

¹⁶ Los recursos evaporíticos son rocas sedimentarias formadas por la cristalización de sales disueltas en lagos y mares.

de las tres principales exportaciones de Bolivia, tal como se puede ver en la tabla 6, y a su vez las exportaciones de productos manufacturados en 2019 era de tan solo un 4,66%, tal como se puede ver en la tabla 8.¹⁷

Por lo que respecta a Chile en 1979, en plena dictadura, el litio quedo catalogado como recurso estratégico no concesionable por razones de interés nacional, contrariamente a las políticas liberales y promercado que se implantaron en los otros sectores, el motivo por el cual el litio quedo fuera de estas medidas fue por ser considerado un material de interés nuclear (Poveda, 2020).

Es decir, el litio contaba con una situación especial respecto a los otros recursos mineros;

“Como se observa, mientras el Gobierno por un lado diseñó todo el andamiaje jurídico de seguridad y protección de la inversión extranjera, para el impulso y desarrollo de la minería a gran escala, paralelamente, el mismo Gobierno había construido un régimen especial para el aprovechamiento del litio que ubicaba al Estado como principal protagonista y aparentemente excluía la participación privada en la minería del litio” (Poveda, 2020, p.40).

Lo que resulta contradictorio es que aunque decreto el litio como de propiedad estatal por intereses nacionales no se creó ninguna estrategia nacional. En esta línea;

“Esta barrera regulatoria de “reserva estatal” creada por el régimen militar por razones estratégicas de seguridad no propició la creación de una empresa pública o la delegación de esta actividad a las estatales existentes (CODELCO y ENAMI), ni impidió que los capitales extranjeros tuviesen un protagonismo en el diseño institucional, en la exploración y explotación del litio desde los inicios de la industria, y que posteriormente sean las empresas privadas multinacionales quienes lo exploten en Chile hasta la actualidad” (Poveda, 2020, p.40 y 41).

Tal y como afirma Poveda 2020, poco a poco se fue produciendo una privatización del litio forzada por el modelo económico impulsado por el estado y entraron actores nacionales y transnacionales privados. Por lo que respecta a la etapa estudiada, se puede dividir en dos fases y una misma tendencia estatal. Por un lado, la primera fase corresponde en el contexto de auge de precio de las materias internacionales y un a etapa de crecimiento acelerado por las exportaciones de cobre, entre 2006 y 2013, y una segunda fase entre 2013 y 2019, caracterizada por la caída del precio de las

¹⁷ En la actualidad la estrategia nacional sigue en ejecución con la abertura de nuevas plantas de fabricación de baterías de litio, como por ejemplo una nueva fábrica en Cochabamba inaugurada en julio de 2022.

materias primas en el mercado internacional. Sin embargo, como se ha apuntado, hay una misma tendencia desde el estado chileno, la voluntad de conceder licitaciones para la explotación del litio, sin tener en cuenta si las empresas eran nacionales o no. Hay que remarcar que en 2012 Chile pierde el liderazgo en la producción de litio,¹⁸ y se queda en una situación de debilidad institucional para el control de la extracción del litio. En 2016 se renovaron dos grandes contratos a la empresa estadounidense Albamarle y a la chilena SQM, ambas privadas¹⁹ (Poveda, 2020).

En conclusión, se puede ver como el litio, en la etapa estudiada, sigue unas dinámicas extractivas similares a las de los otros minerales e hidrocarburos, es decir, sigue las estrategias de desarrollo con las características propias de Bolivia (nacionalización y dirección estatal junto a la presencia de transnacionales) y Chile (inicialmente nacionalización y posteriormente liberalización). Sin embargo, es un mineral que se debe analizar específicamente, ya que es altamente estratégico a nivel internacional, y por tanto, con una mirada a medio y largo plazo.

7. Consecuencias y experiencias compartidas

En los datos macroeconómicos y en las características de las estrategias de extractivismo de Chile y Bolivia se observan diferencias, pero también se pueden ver dinámicas y realidades socioeconómicas compartidas. En este punto se quiere hacer hincapié en los puntos en común entre ambos modelos de extractivismo.

La semejanza más importante entre ambos es su dependencia del mercado internacional, es decir, de la fluctuación de los precios de las materias primas en el sistema internacional. Ambos modelos se basan en lo mismo; explotación de los recursos naturales para la exportación, es importante remarcar que el neoextractivismo no es un cambio de estrategia de desarrollo, sino a la gestión de las materias primas y a la redistribución de la riqueza. Por lo tanto, no se hace una crítica al modelo en sí, sino a su capacidad de llegar a un desarrollo social por parte de los mecanismos reguladores del mercado.

¹⁸ Ni Chile ni Bolivia son los líderes en la producción de litio en la actualidad, aunque sí que poseen las mayores reservas.

¹⁹ Posteriormente ambas tuvieron procesos judiciales abiertos por temas de corrupción. Posteriormente, en 2021 había abierta una licitación para “empresas privadas nacionales o extranjeras hasta el año 2050 para vender el litio como materia prima, en forma de carbonato de litio o hidróxido de litio” (Gutiérrez, 2021). Finalmente se adjudicaron a “las empresas BYD Chile SpA (china) y Servicios y Operaciones Mineras del Norte S.A. (chilena) obtuvieron los contratos de extracción del mineral por 61 y 60 millones de dólares, respectivamente, durante 20 años”, hecho que generó controversias con el nuevo presidente Boric (AFP, 2022).

En este sentido las exportaciones de Chile y Bolivia dependen de la demanda de las potencias manufactureras, si la demanda o el precio de las materias exportadas cae, los beneficios del extractivismo también y las estrategias de desarrollo nacionales fracasan. Este hecho responde a que la condición extractivista de Chile y Bolivia responde a causas estructurales, es decir, responde a un patrón capitalista que divide los estados bajo la división internacional del trabajo, donde los estados del sur global tienen un papel de provisoros de materias primas (productos sin valor añadido, ya que no hay proceso de transformación) y los del centro tienen las industrias manufactureras y de datos²⁰. Es decir, los estados del sur (como Chile y Bolivia) están en una posición subordinada o dependiente respecto a los del norte y sus funciones responden a lógicas de acumulación de capital de los estados del centro (Dos Santos, 2002).

En esta línea en la economía boliviana;

“La actividad minera es uno de los sectores más representativos y dinámicos de la economía boliviana cuya evolución está sujeta tanto al desempeño del contexto externo como interno. Las oscilaciones en los niveles de producción minera responden a cambios en los precios internacionales, a la demanda externa de metales de los principales socios comerciales (Japón, EE. UU., China, Corea del Sur, entre otros) y también a la capacidad productora de los actores mineros en el país” (Calle y Bustos, 2019, p.3).

En este sentido, las mejoras de sociales que se produjeron en el gobierno del MAS bajo la estrategia neoextractivista, responden también a las tendencias del mercado, aunque el diseño de redistribución sea gestión de Bolivia, el crecimiento económico del que dependen estas políticas van ligados al auge de demanda y de precios. Por lo tanto, por mucho que la estrategia neoextractivista sea escéptica a la capacidad del mercado de redistribuir la riqueza y la redistribuya con políticas sociales, al final depende del mismo mercado para poder realizarlas.

Estas relaciones desiguales entre norte y sur global plantean una gran dependencia de los productos manufacturados de los estados industrializados²¹ y a la vez tienen fuertes consecuencias en la configuración de las sociedades. En las relaciones basadas en la división internacional los estados del centro son los encargados de producir la

²⁰ Estos planteamientos responden a la teoría de la dependencia y la teoría del sistema mundo, que tienen una visión estructuralista del sistema internacional.

²¹ Hecho que se observa en las tablas 3 y 6, donde se ve que las importaciones de Chile y Bolivia son de productos manufacturados, sobre todo maquinaria.

tecnología y la ciencia²², de manera que se produce un efecto llamada del capital humano calificado del sur hacia los estados del norte (Dos Santos, 2002).

La posición de subordinación al ser una cuestión estructural hace que difícilmente los estados del sur, en este estudio Chile y Bolivia, puedan crear industrias manufactureras y convertirse en países con una estrategia postextractivista. Ejemplo de ello fue el intento que el conjunto de la región realizó entre 1929 a 1980 con la estrategia de industrialización por sustitución de importaciones (ISI). Dicha estrategia a la práctica acabó siendo un modelo mixto, con industria nacional y extractivismo, ya que era este último el que aportaba el dinero necesario para la industria, a la vez que la industrialización se llevó a cabo con tecnologías obsoletas y contaminantes (Dos Santos, 2002).

En esta línea, se puede concluir que esta estructura internacional deriva en altas pérdidas de soberanía por parte de los estados del sur del sistema internacional.

En este sentido es importante poner de nuevo sobre la mesa autores como los de la teoría de la dependencia como Marini, Dos Santos o Bambirra, que nos advierten que los modelos extractivistas o mixtos (industria nacional y extractivismo) nunca acabaran con el subdesarrollo del sur global, ya que están ligados a la estructura de centro-periferia que los subordina. Y seguidamente autores como Gudynas o Acosta que afirman que el neoextractivismo no incorpora cambios en el modelo de acumulación de capital, de manera que ponen también en duda su capacidad para llegar al desarrollo.

Otro punto que tienen en común ambos modelos es que producen una elevada conflictividad socio-ambiental, ya que las explotaciones mineras, muy presentes en ambos estados, son altamente nocivas para la salud de la población y para el medio ambiente. Para tratar esta problemática se utiliza el concepto de zonas de sacrificio;

“El concepto de zonas de sacrificio se entiende como un lugar o zona habitada, cuya calidad de vida y entorno medio ambiental ha sido afectada por la actividad industrial instalada” (Vivanco, 2022, p.2).

En los últimos años dicha práctica se ha multiplicado;

²² Ejemplo de este hecho en la cita de (Fornillo, 2018. p.182) en la pagina 33.

“De manera ininterrumpida, numerosas áreas que se encontraban al margen del mercado han sido abiertas y ofrecidas para la explotación del capital en nombre del crecimiento económico y del desarrollo (Biocca, 2020, p.106).

Ejemplo de ello son las zonas de sacrificio en Chile presentes en: Coronel, Tocopilla, Mejillones, Huasco o Quintero, regiones donde se encuentran grandes parques industriales de explotación minera que tienen grandes consecuencias en el territorio. En esta línea;

“En este contexto, el Centro Interdisciplinario de Estudios en Salud (CIESAL) de la Facultad de Medicina de la Universidad de Valparaíso, publicó un artículo científico con las conclusiones de un estudio que advierte que:

los habitantes que viven dentro o en las inmediaciones de la denominada “zona de sacrificio ambiental” situada entre las comunas de Quintero y Puchuncaví tienen mayor riesgo de presentar una falla en la función del gen que se encarga de suprimir los tumores en los seres humanos” (Vivanco, 2022, p.6.).

En Bolivia también hay casos de zonas de sacrificio, algunos ejemplos son: la cuenca del lago Poopó en Oruro, la cuenca del río la Paz, o la cuenca alta del río Suhez (Bravo, 2021).

En conclusión, pese a las diferencias entre los dos modelos de extractivismo, descritas en anteriores apartados, también existen numerosas dinámicas y realidades socioeconómicas compartidas, que hacen dudar de la capacidad de las estrategias de desarrollo basadas en la extracción y la exportación de materias primas, en los casos estudiados minerales no renovables, como la mejor opción para salir del subdesarrollo.

8. Conclusiones

En el presente análisis se ha elaborado un estudio sobre las estrategias de desarrollo en Chile y en Bolivia con la voluntad de entender como funcionan, las características de funcionamiento propias de los modelos dos extractivistas, el clásico y el neoextractivismo, y las consecuencias socioeconómicas de ambos. Para llegar a estos objetivos se habían planteados dos hipótesis; la primera hacia referencia a la naturaleza de los modelos afirmando que la similitud principal entre ambos era que los dos extraen materias primas para la exportación como modelo de desarrollo y que

la diferencia principal entre ambos es que el neoextractivismo es una modalidad con perspectiva “social”, ya que a través la nacionalización de las industrias extractivas obtenía más beneficios directos para el estado que eran usado para políticas sociales.

Una vez realizado el análisis de bibliografía y de los casos de estudio podemos validar la hipótesis. Ambos modelos están basados en actividades primario exportadoras como motor económico y la principal, aunque no la única, diferencia entre ambos es que el neoextractivismo no confía en la redistribución de la riqueza por parte de los mecanismo del mercado, de manera que busca nacionalizar las actividades extractivas para repartir con políticas públicas los beneficios. Es decir, se trata de un modelo que busca redistribuir en el conjunto de la población.

La segunda hipótesis hacía referencia a los casos de análisis; Chile y Bolivia, y como Bolivia con una estrategia neoextractivista, en el periodo estudiado, había mejorado los indicadores sociales, de forma porcentualmente mayor a los de Chile con extractivismo clásico en el mismo periodo.

Una vez realizado el análisis podemos corroborar esta hipótesis. En las gráficas 6 y 7, correspondientes a la pobreza absoluta y al índice de Gini, podemos ver como Bolivia tiene evoluciones positivas en ambos datos y comparadamente mejores que las de Chile²³, en términos de pobreza absoluta tiene una bajada porcentual superior, y en desigualdad su indicador del índice de Gini queda ligeramente por debajo, después de realizar una bajada progresiva. Añadir que en términos macroeconómicos Bolivia ha seguido unas dinámicas similares a las chilenas²⁴.

Por otro lado, mencionar que en el estudio de los casos se ha visto tres puntos fundamentales; la existencia de modelos mixtos, la importancia del mercado internacional y la relevancia del litio.

Por lo que respecta a la existencia de modelos mixtos, sí que hay características propias de cada modelo en la explotación de materias primas en Chile y Bolivia, pero en ambos son modelos mixtos. Dicho de otra manera, ciertamente se puede afirmar que Chile es un estado con una estrategia de extractivismo clásico, pero a la práctica también tiene empresas públicas de con gran importancia en la explotación del cobre, de manera que es un modelo mixto. Bolivia por su parte, sigue una estrategia de neoextractivismo, pero mirando en su recorrido las nacionalizaciones producidas con la entrada del MAS fueron cambios en los contratos con las transnacionales que operaban en el país, de manera que no se trata de una nacionalización real de los

²³ Análisis de los datos hecho en el apartado 4 y 5.

²⁴ Análisis de los datos hecho en el apartado 4 y 5.

recursos nacionales sino una reformulación de las condiciones, de manera que tampoco se trata de un modelo neoextractivista puro.

El segundo punto a remarcar es que ambos tiene una gran dependencia del mercado internacional y de las fluctuaciones de precios. En ambos casos se ha visto como las tendencias económicas internacionales afectan a las exportaciones de materias primas fruto de su posición estructural dentro del sistema internacional, es decir, fruto de su función como productores de materias primas. De manera que los ingresos de los que disponen las estrategias de desarrollo nacional, ya sean extractivistas clásicas o neoextractivistas, dependen de la demanda y los precios del mercado internacional, y por tanto, su capacidad de acción y de ser más o menos satisfactorias. En este sentido, hay autores que ponen en cuestionamiento la capacidad real de estas estrategias para salir del subdesarrollo si en toda su ejecución están subordinadas al sistema internacional.

Y por último, mencionar la importancia del litio como mineral estratégico en la región, tanto por las grandes reservas que tiene, como por la gran demanda en el mercado internacional proveniente de las baterías del sector tecnológico. Hay que destacar que estos dos factores juntos pueden llevar a legitimar la estrategia extractivista en un futuro, pero a la vez también puede llevar, en cierta medida, a estrategias postextractivistas si se crean plantas de tratamiento del litio y de producción de baterías, ya que se rompería una de las premisas del extractivismo; la no creación de valor añadido.

Finalmente apuntar que se trata de una aproximación inicial a temas muy amplios como son la explotación de las materias primas y de los territorios, la división internacional del trabajo, los procesos de acumulación de capital y las estrategias de desarrollo. La intención no era otra que analizar y comparar las estrategias de desarrollo con herramientas macroeconómicas y historiográficas para poder aportar un granito de arena al gran debate del subdesarrollo en América Latina y como poder superarlo para devolver la dignidad a su gente más pronto que tarde.

9.Referencias bibliográficas

ACOSTA, A. (2011) “Extractivismo y neoextractivismo: dos caras de la misma maldición”. *Más allá del desarrollo*, n.1, pp.83-118. (Consultado el 8/7/22).

ALTOMONTE, H. ACQUATELLA, J. ARROYO, A. y JOURAVLEV, A. (2013) “Recursos naturales en Unasur: situación y tendencias para una agenda de desarrollo regional”. CEPAL y UNASUR. Santiago de Chile. (Consultado el 20/4/22).

BIOCCA, M. (2020) “Introducción: Zonas de sacrificio. Neo-extractivismo y pueblos indígenas en la era post-neoliberal”. *Etnografías Contemporáneas*. Año 6, N° 11, pp. 106-112.

BRAVO, E. (2021) “Zonas de sacrificio en America Latina. Vulneración de derechos humanos y de la naturaleza”. *Acción Ecológica y Naturaleza con derechos*.

CALLE, A., y BUSTOS, P. (2019) “Minería en Bolivia: Implicancias en el comercio y producción”. Banco Central de Bolivia. (Consultado el 29/7/22).

CORVERA, M. T. (2021) “Aportes impositivos de la minería del cobre en Chile en los últimos 30 años”. *Serie Estudios*. n.07-21. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. (Consultado el 1/8/22).

DINGEMANS, A. y ROSS, C. (2012) “Los acuerdos de libre comercio en América Latina desde 1990. Una evaluación de la diversificación de exportaciones”, *Revista de la CEPAL*, Núm. 108, pp.27-50. Santiago de Chile. (Consultado el 20/4/22).

DO ALTO, H. (2008) “El MAS-IPSP boliviano, entre movimiento social y partido político”. *Análisis político*, n.21(62), pp.25-43. (Consultado el 6/7/22).

DOS SANTOS, T. (1970) *Dependencia y cambio social. Cuadernos de estudios socioeconómicos*. Universidad de Chile. Centro de Estudios Socioeconómicos CESO. Santiago de Chile. (Consultado el 22/4/22).

DOS SANTOS, T. (2002) *Teoría de la dependencia: balance y perspectivas*. RU-Económicas - UNAM. México. (Consultado el 22/4/22).

FORNILLO, B. (2018) “La energía del litio en Argentina y Bolivia: comunidad, extractivismo y posdesarrollo”. *Colombia Internacional*. n.93. pp.179-201. (Consultado el 7/8/22).

FRANCO, R. (1996) “Los paradigmas de la política social en América Latina”. *Revista de la CEPAL*, Núm, 58, pp.9-22. Santiago de Chile. (Consultado el 20/4/22).

GUDYNAS, E. (2009) “Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo. Contextos y demandas bajo el progresismo sudamericano actual”. *Extractivismo, política y sociedad*. CAAP y CLAES, Quito, pp. 187-225. (Consultado el 8/7/22).

GUDYNAS, E. (2010) “Si eres tan progresista ¿Por qué destruyes la naturaleza?, Neoextractivismo, izquierda y alternativas”. *Revista Ecuador. Debate*, núm. 79, Quito, pp. 61-81. (Consultado el 8/7/22).

GUDYNAS, E. (2012) “Estado compensador y nuevos extractivismos. Las ambivalencias del progresismo sudamericano”. *Revista Nueva Sociedad*, núm. 237, pp. 128-146. (Consultado el 8/7/22).

GUDYNAS (2013) “Extracciones, extractivismos y extrahecciones. Un marco conceptual sobre la apropiación de los recursos naturales”. *Observatorio del Desarrollo* No. 18. Centro Latinoamericano de Ecología Social. (Consultado el 8/7/22).

IGLESIAS, E. (2006) “El papel del Estado y los paradigmas económicos en América Latina”, *Revista de la CEPAL*, Núm 90, pp.7-15. Santiago de Chile. (Consultado el 22/4/22).

MARINI, R, M. (2008 [1997]) “Proceso y tendencias de la globalización capitalista”, *América Latina, dependencia y globalización. Fundamentos conceptuales Ruy Mauro Marini*. pp. 247-271. Siglo del Hombre - CLACSO. Bogotá-Buenos Aires. (Consultado el 20/4/22).

MAYORGA, F. (2008) "El gobierno de Evo Morales: cambio político y transición estatal en Bolivia". *Tendencias políticas actuales en los países andinos*. Center for Integrated Area Studies. Kyoto University. Kyoto. pp.21-39. (Consultado el 23/7/22).

OBAYA, M. (2019) “Estudio de caso sobre la gobernanza del litio en el Estado Plurinacional de Bolivia”, *Documentos de Proyectos* (LC/TS.2019/49), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (Consultado el 7/8/22).

OCAMPO, J. A. (2008) “Los paradigmas del desarrollo en la historia de Latinoamérica”. FLACSO. (Consultado el 20/4/22).

POVEDA, R. (2020) “Estudio de caso sobre la gobernanza del litio en Chile”, *serie Recursos Naturales y Desarrollo*, N° 195 (LC/TS.2020/40), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (Consultado el 9/8/22).

RIASCOS, L. (2014) “Extractivismo clásico y neoextractivismo. ¿Dos tipos de extractivismo diferentes?”. *Revista Tendencias*, v.15, n.2, pp. 11-29. (Consultado el 8/7/22).

STEFANONI, P. (2007) “Siete preguntas y siete respuestas sobre la Bolivia de evo morales”. *Nueva Sociedad*, 209, 46-65,174. (Consultado el 23/7/22).

VALDIVIA, V. (2001) “ESTATISMO Y NEOLIBERALISMO: UN CONTRAPUNTO MILITAR CHILE 1973-1979”. *Historia*, 34, pp.167-226. Santiago. (Consultado el 1/8/22).

VARGAS, R. (2009) “La nacionalización de los hidrocarburos bolivianos en la presidencia de Evo Morales Ayma”. *Latinoamérica. Revista de estudios Latinoamericanos*, (49), 11-34. (Consultado el 29/7/22).

VIVANCO, F. (2022) “Zonas de sacrificio en Chile: Quintero-Puchuncaví, Coronel, Mejillones, Tocopilla y Huasco. Componente industrial y salud de la población” Asesoría Técnica Parlamentaria. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile.

VELÁSQUEZ, V. y FERNANDO, J. (2012) “Consolidación de la gran minería transnacional en latinoamérica”. *Revista Theomai*, núm. 25, pp. 46-57. Red Internacional de Estudios sobre Sociedad, Naturaleza y Desarrollo. Buenos Aires, Argentina. (Consultado el 29/7/22).

ZERENE, G., ACCORSI S., LÓPEZ, R., y FIGUEROA, E. (2016) “Nuevas Estimaciones de la Riqueza Regalada a las Grandes Empresas de la Minería Privada del Cobre: Chile 2005-2014”. Facultad de economía y negocios. Universidad de Chile. Santiago. (Consultado el 1/8/22).

Recursos web:

AFP. (13 de enero de 2022) “Licitación de litio en Chile enfrenta a gobierno y presidente electo Boric”. France 24. Disponible en: <https://www.france24.com/es/minuto-a-minuto/20220112-licitación-de-litio-en-chile-enfrenta-a-gobierno-y-presidente-electo-boric>. (Consultado el 10/8/22).

CEPAL. (29 de abril de 2022) “Evolución de los precios de los recursos naturales de exportación de América Latina y el Caribe”. Disponible en: <https://www.cepal.org/es/enfoques/evolucion-precios-recursos-naturales-exportacion-america-latina-caribe> (Consultado el 23/8/22).

GUTIÉRREZ, G. (20 de octubre de 2021) “Licitación del litio: una mala noticia para Chile”. Universidad de Chile. Disponible en: <https://www.uchile.cl/noticias/180891/licitacion-del-litio-una-mala-noticia-para-chile>. (Consultado el 10/8/22).

HERNÁNDEZ, F. (13 noviembre 2019) “Este es el legado de Evo Morales como presidente de Bolivia”. Expansión. Disponible en: <https://expansion.mx/mundo/2019/11/13/este-es-el-legado-de-evo-morales-como-presidente-de-bolivia>. (Consultado el 29/7/22).

Ministerio de relaciones exteriores de Chile. (1 de marzo de 2019) “Chile y China modernizan Tratado de Libre Comercio”. Disponible en: <https://minrel.gob.cl/minrel/noticias-antiores/chile-y-china-modernizan-tratado-de-libre-comercio>. (Consultado el 8/7/22).

Periódico Estrategia. (11 de febrero de 2011) “Los grupos transnacionales que controlan la gran minería chilena”. Disponible en: <https://omal.info/spip.php?article1391>. (Consultado el 30/7/22).

RAMOS, M. (19 de julio de 2011) “Los enormes beneficios tributarios a los que acceden las empresas mineras en Chile”. Ciper. Disponible en: <https://www.ciperchile.cl/2011/07/19/los-enormes-beneficios-tributarios-a-los-que-acceden-las-empresas-mineras-en-chile/>. (Consultado el 30/7/22).

VEGA, H. (17 de abril de 2022) “Chile: proceso constitucional y nacionalizaciones. La nacionalización de las empresas mineras en la Convención Constitucional”. Meer. Economía y política. Disponible en: <https://www.meer.com/es/69139-chile-proceso-constitucional-y-nacionalizaciones> . (Consultado el 30/7/22).

VEGA, H. (16 de mayo de 2022) “Chile: factoría de las transnacionales del cobre. ¿Por qué no se refina en Chile?”. Meer. Economía y política. Disponible en: <https://www.meer.com/es/69647-chile-factoria-de-las-transnacionales-del-cobre>. (Consultado el 30/7/22).

Datos macroeconómicos

Banco Mundial. (2022). Disponible en: <https://www.worldbank.org/en/home>

The Observatory of Economic Complexity. (2022). Disponible en: <https://oec.world>

Trading economics. (2022). Disponible en: <https://tradingeconomics.com/commodities>